

• Suscripción •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

• • • • • EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem.

• • • • • 75 céntimos •

Número atrasado 10 céntimos

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

Año VII

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 9 de Junio de 1917.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 327

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • •

• Pagos adelantados •

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Ultimas cabriolas del piruetista Gómez Carrillo.

El fracaso definitivo del guatemalteco que dirige "El Liberal,"--Gómez Carrillo, demuestra que falseó a sabiendas la verdad, enviando sus padrinos.--¿Qué Código de honor es el que usa Gómez Carrillo?--A Gómez Carrillo por sus falsedades y a sus padrinos por su proceder no se les puede tomar en consideración caballerosamente.

Don Miguel Moya y la mayoría de los redactores de *El Liberal*, con su director interino, D. Eduardo Rosón, a la cabeza, estarán deseando que Enrique Gómez Carrillo se vaya definitivamente a París—de cuyos cafetines bulevareros no debió salir—para ponerse en cura de los ataques de tontería que le proporcionó su fracaso dirigiendo un gran diario madrileño. Enrique Gómez Carrillo estaba acostumbrado a redactar crónicas ante unas copas de ajeno. Súbitamente, se vió de director de *El Liberal*. Y claro, el hombre, incapaz para revestirse de la autoridad y discreción que requiere tan elevado cargo, hizo que *El Liberal* fuera perdiendo lectores. Gómez Carrillo, inepto para escribir sobre lo que no sean trivialidades, transformó a *El Liberal* en un periódico español con redactores extranjeros. Todos los días, los antiguos lectores de *El Liberal*, encontraban gruesas titulares parecidas: «El ilustre árabe... dice a los lectores de *El Liberal*»; «El eminente patagón... escribe lo siguiente para *El Liberal*»; «El egregio abisinio... honra hoy las columnas de *El Liberal*». Y, muy lógicamente, los redactores de *El Liberal* nacidos en España, se mostraban mal humorados con la redacción extranjera que organizó Gómez Carrillo. Pero siendo éste guatemalteco, ¿por qué no

había de preferir a lo español todo lo que procediera, como él, del extranjero? Yo me propuse ahora que ese guatemalteco se largue de España para bien de los monárquicos leales, del ejército español y de los redactores de *El Liberal*.

Compadezco a este colega por los ridículos que tiene que afrontar para poner velos que tapen las absurdas cosas que se les ocurren a Gómez Carrillo y a los que se rigen por el Código del Honor que para su uso particular tiene redactado el escritor guatemalteco. Anteayer mismo, la mano de alguna persona sensata de *El Liberal* hubo de hacer una leve enmienda en la carta de los padrinos de Gómez Carrillo, con objeto de que la tal enmienda se pudiera creer fuera errata. En la tarde del sábado, los padrinos de Gómez Carrillo, publicaban en *El Parlamentario* una carta—que será famosa en los anales del código de honor que rige para los españoles—, aconsejando a su representado que *actuasen os Tribunales de justicia*. Llamano experimentada de *El Liberal* violentó unos renglones para que en la carta de los señores Gutiérrez y Oteyza, reproducida de *El Parlamentario*, no apareciera la palabra *Tribunales*.

Pero tiempo habrá para que yo hable ampliamente de *El Liberal* y de su director guatemalteco hasta que éste, marchándose definitivamente de España ponga término a sus combinaciones de aquí.

Anteayer recibí la siguiente carta, sin encabezamiento de mi nombre, como se debe poner, para que se sepa a quién se dirige la misiva:

«Muy señor mío: En este momento, siete de la mañana, llevo a Madrid, de vuelta de San Sebastián, y recibo su carta del 31, escrita a las nueve de la mañana, y en la cual usted no solo confirma la ofensa de su artículo, sino que lo agrava.

Para que no transcurran las 48 horas marcadas por el Código del Honor, me apresuro a decir a usted que hoy mismo recibirá usted a mis padrinos, no por el artículo, pues de él ya me dió una explicación e Sr. Director de *La Mañana*, sino por la carta.

Como por razones íntimas todo lo relativo a este asunto debe ser absolutamente secreto, me apresuro a decirle a usted que sólo a mis padrinos hablaré de ello, y que espero usted se sirva obrar

del mismo modo. *El Código del Honor me autoriza a obrar así.*

Soy de usted atento seguro servidor, q. b. s. m.,

GÓMEZ CARRILLO.

Madrid, Palace Hotel.

Sábado, 2 de junio, ocho mañana.»

En el primer párrafo de la carta que antecede, Gómez Carrillo vuelve a faltar, a sabiendas, a la verdad. Mintió a sabiendas el día 29 del mes anterior al inferirme públicamente una ofensa gravísima. Y que mintió a sabiendas lo prueba, no sólo el prólogo de mi libro «Senda de Tortura», sino la rectificación que él pretendió hacer de su primera ofensa enviando os padrinos a los cuatro días de mentir. La segunda falsedad cometida a sabiendas por Gómez Carrillo, es la de hablar en el primer párrafo de su carta de un artículo que no existe, pues lo que denomina artículo, es una carta dirigida a D. Miguel Moya, Presidente de la Sociedad Editorial de España y de la Asociación de la Prensa.

El segundo párrafo de la carta de Gómez Carrillo es de una absurdidad abrumadora. ¿Pues no dice que del artículo—de mi carta a D. Miguel Moya que obligó a rectificar a Gómez Carrillo—ya le dió una explicación el Director de *La Mañana*?

Este señor ni dió, ni pudo dar la menor explicación de una carta firmada por mí, pues tengo claras y definidas mi

personalidad y responsabilidad como sobradamente lo sabía Gómez Carrillo.

Y ahora viene el comentario para el parrafito final de la carta, que no tiene desperdicio. Gómez Carrillo me pedía candorosamente fuera secreto todo lo relativo a este asunto. ¿Secreto? Y la ofensa gravísima que, mintiendo a sabiendas y tan solo por despecho a la rectificación a que obligó D. Miguel Moya, me infirió cuatro días antes, ¿fué secreta? Y el tal Gómez Carrillo afirma sentenciosamente: «El código del honor me autoriza a obrar así.» ¿Qué código del honor? ¿Alguno de los que circulen por Guatemala o el que haya redactado Gómez Carrillo para su uso particular?

Los padrinos de Gómez Carrillo vinieron anteayer a mi casa y me dejaron la siguiente carta:

«Sr. D. Benigno Varela.

Presente.

Muy señor nuestro: Gravemente ofendido por una carta de usted nuestro querido amigo Gómez Carrillo, nos encarga pidamos a usted una reparación por las armas.

En virtud de esto, rogamos a usted se sirva decirnos los nombres de dos amigos suyos, a fin de que podamos entendernos con ellos para el objeto indicado.

Somos de usted muy atentos s. s.,

C. GUTIERREZ.—LUIS DE OTEYZA.

Hoy, 2 de junio 1917



Los Soberanos en el día de la fiesta de la flor tomando unos refrescos en el puesto instalado por los marqueses de Urquijo en la Castellana.



Los Reyes vitoreados al pasar por la calle Mayor, el día de la fiesta benéfica en pro de los tuberculosos.

A las cuatro de la tarde pasaremos por la casa de usted para recoger respuesta.»

Efectivamente; los padrinos de Gómez Carrillo volvieron a mi casa, y en ella se les entregó la siguiente carta:

«En Madrid a 2 de junio de 1917 (dos tarde).

Sres. D. C. Gutiérrez y D. Luis de Oteyza.

Presentes.

Señores de mi más distinguida consideración: Tengo el honor de contestar al requerimiento que ustedes me formulan con fecha de hoy, en carta entregada en mi domicilio hace una hora, pidiéndome dé reparaciones por medio de las armas a D. Enrique Gómez Carrillo, representado por ustedes.

En 1905 reté a D. Enrique Gómez Carrillo. Entonces no creí conveniente darle la más pequeña explicación de mi reto. Y me batí con él. Estoy, pues, ahora capacitado para hacer pública esta mi determinación de hoy (ya que nadie podrá suponer la origina el temor a contender con las armas con el Sr. Carrillo) de no dar explicaciones ni reparaciones a quien ustedes representan, y el que, por su conducta en este asunto quedó incapacitado para litigar caballerosamente conmigo.

Aprovecho esta circunstancia para ofrecer a ustedes el testimonio de mi consideración más distinguida, estrechándoles las manos,

BENIGNO VARELA.»

Y aquí llega lo inaudito. A las dos horas y media de recoger en mi casa los padrinos la carta que antecede, leo en *El Parlamentario* la siguiente:

«Sr. D. Enrique Gómez Carrillo.

Querido amigo: Cumpliendo muy gustosos sus instrucciones, visitamos esta mañana al Sr. D. Benigno Varela para pedirle que designase representantes con quien entendernos, al objeto de concertar un lance en que recibiese usted reparación por las ofensas que ese señor le ha dirigido.

No estaba el Sr. Varela en su casa, y dejamos carta explicándole el motivo y los propósitos de nuestra visita. Y como respuesta a nuestro requerimiento, recibimos del Sr. Varela la curiosa misiva que le adjuntamos.

Nada más, querido amigo, pues *nada más puede hacerse en el asunto*. Ese señor no se quiere batir con usted, y cuando uno no quiere, dos no pelean. Respecto a las ofensas que el Sr. Varela le ha dirigido, acuda usted a los Tribunales de justicia en busca de la reparación que en otro sitio no se le quiere a usted dar, o desdénelas, considerando el comportamiento del ofensor.

Somos muy suyos afectísimos,

C. GUTIÉRREZ Y LUIS DE OTEYZA

Madrid, 2 de junio de 1917.»

La carta anterior mereció la mía que sigue, y que fué entregada en Alarcón, 9, portería de la Legación Argentina. El sobre iba dirigido a D. Cornelio Gutiérrez.

«En Madrid, a 3 de junio de 1917. Sres. D. Cornelio Gutiérrez y D. Luis de Oteyza.

Señores míos: Anoche, dos horas y media después de recoger ustedes en mi casa una carta dirigida por mí a ustedes, publicaron en *El Parlamentario* otra carta sumamente pintoresca, en la que ustedes intentan ofenderme, deseosos sin duda de desviar la cuestión de honor en la que de manera tan bochornosa quedó el Sr. Gómez Carrillo.

Querían ustedes, por lo visto, ofenderme con la carta que ayer dos horas y media después de salir de mi casa publicaron en *El Parlamentario*, carta dirigida a su representado el Sr. Gómez Carrillo, y en la que ustedes proponen deliciosamente me desdén el tal señor. Si ustedes pretendían desviar la cuestión, ofendiéndome, para que yo incauto enviase hoy a cada uno de ustedes dos, mis padrinos por ese desdén de que hablan, con objeto de que yo litigando caballerosamente con ustedes tuviera que suspender toda persecución contra su representado, no estuvieron muy afortunados al redactar y publicar la carta de referencia con tan enorme e incalificable precipitación. La carta de ustedes me imposibilita para tomar en consideración la ofensa que tratan de inferirme y no puedo enviar a ustedes mis padrinos, ya que hoy tampoco los creo capacitados para poder litigar yo con ustedes caballerosamente después de lo que ayer realizaron.

El representado por ustedes me remitió ayer al llegar a Madrid una carta peregrina. Yo no sé a qué código del honor se referirá el Sr. Gómez Carrillo en su carta y cuál será el interpretado por ustedes como sus representantes. Debe ser algún código del honor de los que se redacten e imprimen en Guatemala, o alguno que el Sr. Gómez Carrillo haya redactado para su uso particular y del que tenga impreso un único ejemplar que lleve constantemente en el bolsillo para mostrarlo cuando le venga en gana. Yo me someto al código del honor que rige para los españoles. Y ese código castiga con todo rigor a quienes proceden como han procedido D. Enrique Gómez Carrillo, y ustedes sus representantes.

Lo primero que debieron ustedes hacer ayer, al no intentar despistar la cuestión, fué *peair inmediatamente se constituyera un Tribunal de Honor* que decidiese sobre mi acusación de estar incapacitado para litigar caballerosamente conmigo su representado, el Sr. Gómez Carrillo. Lejos de proceder así, ustedes, sin esperar ni las veinticuatro horas reglamentarias, salen de mi casa, y dirigiéndose a la redacción de *El Parlamentario*, publican a las dos horas y media de la entrega de mi carta dirigida a ustedes, una carta en la que ustedes proponen al Sr. Gómez Carrillo que recurra a los Tribunales de Justicia. ¡Era Tribunal de Honor, señores míos, lo que ustedes tenían que pedir ayer! ¡Tribunales de Justicia!... Si yo no fuese un caballero y no rindiera fervoroso culto a las leyes del honor, a estas horas, después de leer la singular proposición de ustedes, hubieran tenido

que comparecer en el Juzgado de guardia D. Enrique Gómez Carrillo y ustedes dos, que ayer, en carta escrita de puño y letra del Sr. Oteyza, me piden una reparación por las armas, delito que claramente clasifica el Código penal.

Ustedes debieron pedir ayer ese Tribunal de Honor para que juzgara sobre la capacidad caballeresca del Sr. Gómez Carrillo, acusado por mí de incapacitación. Al no pedirlo ustedes, y cometer la enormidad de hablar ayer mismo públicamente de Tribunales de Justicia, quedaron también incapacitados para que yo les conceda hoy el honor de pedirles explicaciones por ese desdén que con más lógica les devuelvo.

BENIGNO VARELA.»

Y nada más por hoy. Los lectores de LA MONARQUÍA tienen ya elementos suficientes para juzgar a los que, como Gómez Carrillo por sus falsedades y sus padrinos por su comportamiento, quedaron incapacitados para que yo les conceda caballerosa beligerancia.

BENIGNO VARELA

Madrid, 4 de junio de 1917.

Mi contestación de hoy.

Hoy, «otro implacable amigo mío» me muestra *El Liberal* de ayer. Y leo en su primera página un artículo titulado: «Una extraña cuestión personal. ¿Quiere el director de LA MONARQUÍA un Tribunal de honor? Ese artículo aparece firmado por Enrique Gómez Carrillo, el guatemalteco director de *El Liberal*. A las veinticuatro horas de publicar Gómez Carrillo ese artículo, nueva demostración de su peregrino ingenio, voy a darme el gustazo de triturar con razonamientos lógicos y rotundos sus principales parrafadas sugestivamente pintorescas.

Para la buena disección del artículo, y para que la respuesta vaya en su orden, doy a los párrafos de aquél la colocación que juzgo adecuada.

Decía el guatemalteco ayer:

«Y volví a hacer mi maleta para marcharme a San Sebastián. Pero he aquí que en el momento de ir a tomar el tren, el implacable (aquí el nombre de un amigo de Gómez Carrillo que no me interesa citar) volvió a verme ayer con una nueva hoja del adalid de la Monarquía, en la cual ya no sólo me insultaba a mí, sino también a mis padrinos.»

Con que el implacable amigo de Gómez Carrillo entregó a éste el suplemento de LA MONARQUÍA en el momento

de ir el guatemalteco a tomar el tren para San Sebastián. Como Gómez Carrillo está tan acostumbrado a mentir, ¿qué le importa lanzar una nueva mentira? Los trenes para San Sebastián salen de Madrid, el rápido, a las nueve de la mañana y el expreso a las diez de la noche. El suplemento de LA MONARQUÍA salió de la imprenta a las once y media de la mañana, o sea después de marchar el rápido de San Sebastián. Y Gómez Carrillo, a las cuatro de la tarde (seis horas antes de la salida del expreso para San Sebastián), enloquecido por la lectura del suplemento de LA MONARQUÍA —del que sería su primer comprador—, y comprendiendo que yo lo había sepultado en el deshonor, conetió la gallardía de intentar agredir a un niño vendedor que voceaba mi periódico. El vendedorcito echó a correr en busca de otros vendedores, hombres viriles que, con sus buenos puños, acudieron juntamente con el capataz de LA MONARQUÍA para darle al *caballero* Gómez Carrillo su merecido. Queda, pues, demostrada una nueva mentira hecha pública por ese sujeto.

Gómez Carrillo, sin poder contestar ni a un solo argumento de los que yo formulé, demostrando estar incapacitado para que yo le conceda beligerancia caballerosa, después del intento de agresión al vendedorcito de LA MONARQUÍA, se puso a meditar en busca de soluciones que pudieran salvarle. Y como Gómez Carrillo tuvo miedo a mi espada el día 29 del mes anterior, y a los cuatro días, comprendiendo que había de elegir entre su actual hundimiento o la exposición del pellejo, quiso batirse conmigo, viéndose incapacitado y desdénado por mí, comete la tremenda mentecatez de hacerme la siguiente proposición en un artículo de *El Liberal* de ayer:

Dice el piruetista de Guatemala:

«Un solo rayo de luz veo en medio de todas las oscuras injurias del «periodista del rey»: es su alusión a un Tribunal de Honor.

«Yo quiero, para que mis padrinos se convenzan de que soy muy paciente, y contando con que ellos seguirán asistiendo hasta el fin en este trance algo grotesco; yo quiero, digo, proponer al Sr. Varela lo siguiente:

«Primero. Nombremos un Tribunal de Honor, compuesto de un miembro elegido por él y otro elegido por mí.

«Segundo. Estos dos jueces escogerrán a un tercero para que el Tribunal sea constituido por tres personas.

«Tercero. A este Tribunal le preguntaremos, sencillamente, lo siguiente:

«¿Está en el deber de darme una reparación por las armas el Sr. Varela?



Balneario de Paracuellos de Jiloca.

CALATAYUD (Zaragoza).

Aguas clorurado-sódicas sulfurosas magnesianas, de fuerte mineralización que brotan de dos abundantísimos manantiales.

Están indicadas en las dispepsias por hipoclorhidria, plétora abdominal, estreñimiento habitual y hemorroides; a dosis refractas en los catarros intestinales, bronquitis crónicas, braditrofas y sífilis.

Su especialización se caracteriza notablemente en las afecciones de naturaleza escrofulosa y dermatosis de tipo clínico tórpido.

Completa instalación balneoterápica. «Confort», excelente servicio, luz eléctrica, Capilla, estación telegráfica, hermosos jardines y amplio salón de reuniones.

Temporada oficial: De 15 de junio a 30 de septiembre.

Informes al propietario D. Felipe García Serrano, en Calatayud, y en Madrid, a D. Juan Cortadellas, Carrera de San Jerónimo, 53, entlo.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

«Pero, naturalmente, el Sr. Varela tiene que comprometerse de antemano a hacer lo que nuestros jueces ordenen.

«Si dentro de veinticuatro horas, contadas desde la publicación de estas líneas el director de LA MONARQUÍA no ha aceptado mi proposición, tendré que seguir el consejo que todos me dan, y acudiré a los Tribunales de justicia.»

Bueno. Brindo la lectura de lo anterior a la consideración de todos los caballeros españoles, que conocen el código de honor que rige en nuestro país, ignorando los códigos de honor que puedan haberse editado en Guatemala o el que redactase Gómez Carrillo para su particular y exclusivo uso. Y vamos a comentar la peregrina salida del guatemalteco.

Ante todo debo hacer constar que yo me enteré hoy por otro implacable amigo de la bobalicona proposición hecha ayer por el guatemalteco. Este implacable amigo mío me muestra hoy *El Liberal* de ayer. Yo no tengo la obligación de leer *El Liberal* para enterarme de las proposiciones absurdas que se le puedan ocurrir al guatemalteco que lo dirige. Si éste quería que yo me diera por enterado y pudiese contestar dentro de las veinticuatro horas a la pintoresca proposición, en lugar de insertarla en *El Liberal* me la debió hacer en carta dirigida a mi casa interesándole saber que yo la había recibido mediante el sobre o un papel firmado.

Y paso a triturar párrafo por párrafo el último pataleo del de Guatemala:

«Un solo rayo de luz veo en medio de todas las obscuras injurias del *periodista del rey*: es su alusión a un tribunal de honor.»

Aunque lo subraye Gómez Carrillo, que llegó a Madrid con el cargo de comisionista de los revolucionarios extranjeros, el mayor triunfo de este periodista del Rey consiste ahora en haber desmascarado al guatemalteco que en París y en *L'Espagne* adulaba a D. Alfonso XIII—buscando entonces auxilios inconfesables—y que luego vino a Madrid para tramar lo que le descubrí.

Dice Gómez Carrillo en el párrafo que comento sólo *ve un rayo de luz*—¡qué más hubiese querido él!—, y es mi alusión a un Tribunal de honor que juzgue al guatemalteco. El rayo de luz lo vió Gómez Carrillo demasiado tarde. Ese rayo de luz lo debieron ver los padrinos de Gómez Carrillo en la tarde del día 2 del actual, cuando en lugar de irse desde mi casa a la redacción de *El Parlamento* para publicar aquella misma tarde, a las dos horas y media de recibir mi carta, otra aconsejando la acción de los Tribunales de justicia, lo que debieron hacer fué redactar una carta dirigida a su representado, manifestándole que en vista de mi acusación de hallarse incapacitado para litigar caballerosamente conmigo, se imponía constituir un Tribunal de honor que entendiera sobre todo lo referente a esta cuestión perso-

nal. Y sigue diciendo el incapacitado «Yo quiero, para que mis padrinos se convenzan de que soy muy paciente, y contando con que ellos seguirán asisténdome hasta el fin en este trance algo grotesco; yo quiero, digo, proponer al Sr. Varela lo siguiente:

«Primero. Nombraremos un Tribunal de honor, compuesto de un miembro elegido por él y otro elegido por mí.

«Segundo. Estos dos jueces escogerán a un tercero para que el Tribunal sea constituido por tres personas.

«Tercero. A este Tribunal le preguntaremos, sencillamente, lo siguiente:

«—¿Está en el deber de darme una reparación por las armas el Sr. Varela?

«Pero, naturalmente, el Sr. Varela tiene que comprometerse de antemano a hacer lo que nuestros jueces ordenen.

«Si dentro dentro de veinticuatro horas, contadas desde la publicación de estas líneas, el director de LA MONARQUÍA no ha aceptado mi proposición, tendré que seguir el consejo que todos me dan, y acudiré a los Tribunales de justicia.»

¿Que el guatemalteco quiere convenir a sus padrinos de que es muy paciente y cuenta con que ellos le seguirán asistiendo hasta el fin en este trance algo grotesco (no algo, sino enormemente grotesco)? ¿A qué padrinos se refiere Gómez Carrillo? ¿A los que me mandó el día 2 por la mañana y que por la tarde, en lugar de Tribunal de honor, hablaron de Tribunales de justicia, que dando desde ese instante también incapacitados para ser tomados por mí en consideración caballerosa? Si Gómez Carrillo, en lugar de publicar en *El Liberal* de ayer su proposición, me la hubiese formulado en carta dirigida a mi casa, hubiera tenido la inmediata respuesta que doy a las veinticuatro horas.

Primero. El Tribunal de honor le interesaba a Gómez Carrillo constituirlo para sí en la tarde del día 2 cuando le acusé de incapacidad caballeresca en la carta que entregué a sus padrinos. Estos fueron los que en lugar de hablar de Tribunales de justicia debieron pedir la formación del Tribunal de honor, indicándome dentro del plazo reglamentario los nombres de quienes constituían su representación, e invitándome a que designara la representación mía para concurrir al Tribunal de honor bilateral.

Segundo. Ese Tribunal de honor que se debió constituir por los representantes de Gómez Carrillo, había de hallarse constituido por tres, cuatro, cinco—cuantas más personas honorables pudieran juzgar, mejor—representantes por cada parte. Los seis, o los ocho o los diez miembros del Tribunal de honor hubieran designado de común acuerdo a la personalidad que lo presidiese. Y

Tercero. A ese Tribunal de honor se hubiese sometido por cada parte un cuestionario con tres preguntas.

Pero el guatemalteco es ahora tan tonto como fué cobarde el día 29 del mes anterior. ¡Con que un Tribunal de

honor de una persona por cada parte y un presidente para que los tres señores reunidos contestaran a lo siguiente y único que preguntáramos con la mayor sencillez: «¿Está en el deber de dar el Sr. Varela una reparación por las armas al Sr. Gómez Carrillo?»

¡Cala! El Tribunal de honor habría tenido que estudiar todo lo que a él hubieran llevado mis representantes referente a este asunto. Y ese Tribunal de honor hubiese juzgado la conducta de Gómez Carrillo que, mintiendo a sabiendas por cobardía el día 29 de mayo último (fecha en la que de no tener miedo entonces se hubiese podido volver a batir conmigo) pretendió que yo le diese a los cuatro días una reparación.

El guatemalteco, no obstante su miedo actual (recordando lo de 1905), hace piruetas, suplicándome que me bata con él, para verse libre del ridículo y de mi persecución, y poder presentar luego en el extranjero la factura por haberse batido con «el periodista del Rey», como me llama Gómez Carrillo. Por ser periodista español y leal servidor de nuestro Soberano, puedo yo tener orgullo. Por ser periodista extranjero para servir a países distintos de aquel en que se nació, puede Gómez Carrillo consultar a su conciencia y despreciarse. Porque aquí encaja el comentario al siguiente párrafo del artículo de Gómez:

«Los padrinos me entregaron una carta en la cual el terrible Varela declaraba que no quería batirse con mi humilde persona.»

Cuando era humilde persona Gómez Carrillo, me hubiese batido con él. Pero ahora, que es una persona despreciable, no.

Sépalos usted, Gómez: Públicamente secundó la enormidad de sus padrinos emplazándome ayer ante los Tribunales

de justicia. También hoy emplazo a usted y a sus padrinos, pues tan pronto como comparezca a juicio de conciliación mi abogado en la demanda que usted presente, usted y sus padrinos, por la carta que estos trajeron a mi casa en la mañana del día 2, comparecerán delante de otro juez.

BENIGNO VARELA

Madrid, 6 de junio de 1917.

Señor «Caballero Audaz».

Mi querido amigo y admirado compañero: Anteayer, a las nueve de la noche, hallándome trabajando en mi casa—que es de usted—, me pasaron una tarjeta: la de «El Caballero Audaz». Era usted, mi buen amigo, que amable y caballerosamente me dijo con estas o parecidas palabras: «Hoy he hablado con Gómez Carrillo del asunto de ustedes. Deseo publicar mañana en *El Día* lo que hoy me dijo Gómez Carrillo. Pero también quiero publicar cuanto usted me manifeste». Yo le respondí con estas o parecidas palabras: «Hoy, querido Carretero, no le puedo decir a usted absolutamente nada. Mañana me tendrá usted a su disposición para referirle detalladamente cuanto guste». Usted, caballero y digno comprendería, después de oírme hablar así, la diferencia que hay entre Gómez Carrillo y yo. Lo que a usted hablase de mí anteayer Gómez Carrillo—lo ignoro, aunque seguro estoy de que me injuriaría, faltando nuevamente a sabiendas a la verdad—constituye una de las tantas traiciones de ese sujeto. Anteayer Gómez Carrillo no debió ni despegar los labios hablando de mí. Por la mañana, en *El Liberal*, aunque de modo absurdo, me pedía le concediera en veinticuatro horas el batirse conmigo. Y Gómez Carrillo durante todo el día de anteayer no sabía si yo atendería en esas

BALNEARIO

DE

BETELU

NAVARRA

TRES MANANTIALES DISTINTOS

ITURRI SANTU

Aguas sulfurado-sódicas nitrogenadas, similares de Eaux Bous y Cauterets.

Eficacísima para todas las enfermedades del aparato respiratorio; pero de un modo especial para catarras nasofaríngeos, rinitis, laringitis y todas las manifestaciones faríngeo-laríngeas consecutiva a la *grippe*, contando este año con un aparato desconocido en España para curación de laringitis.

DAMA ITURRI

Clorurado sódicas bicarbonatadas litínicas. Curan admirablemente los trastornos del estómago; sin igual para la dispepsia nerviosa, litínica y renal.

CARMELO

Clorurado sódica megnésica. Maravillosa para los padecimientos del aparato gastro-hepático.

Médico director, especialista de garganta, doctor Botella.

Gran Hotel. Precios al alcance de todas las fortunas. Espléndido edificio con toda clase de comodidades: excursiones a los lugares más pintorescos de este país, como San Sebastián, Pamplona, Roncesvalles, etcétera, etc.

Medios de comunicación: La estación más próxima es Tolosa (Guipúzcoa), a 16 kilómetros del balneario, desde cuyo punto hay un magnífico servicio de automóvil, dos veces al día.

Para detalles, al administrador del balneario de Betelu.



Deva

(Guipúzcoa.)

Gran

Hotel

FRENTE AL MAR.—GARAGE

Abierto desde 1.º de Julio a mediados de Octubre.

En pabellón separado, se alquilan para toda la temporada pisos amueblados para familias.

horas su proposición. Evidenciada, pues, su traición.

Pero ésta me parece sencillísima y hasta inocente comparada con otra traición de Gómez Carrillo enorme, monstruosa, de la que acabo de tener noticia en este instante. No he de pronunciar el nombre del honorabilísimo caballero que me refiere la traición brutal de Gómez Carrillo. Pero voy a comunicársela a usted.

Hace algún tiempo Gómez Carrillo asistió a un duelo como testigo. Su representado no era muy diestro en la esgrima. Y—¡atención, que ahora viene lo enorme!—Gómez Carrillo, en uno de los descansos del combate, empuñó el arma de su representado, y como si «jugueteara con ella», marcó en el aire paradas y fintas con objeto de que se fijase su representado en lo que debía hacer en el siguiente asalto.

Y nada más, querido Carretero, referente a ese sujeto despreciable, que vino a España con la única finalidad de sembrar traiciones.

Siempre suyoísimo admirador e incondicional amigo, que le estrecha la mano,

BENIGNO VARELA

Madrid, 7 de junio de 1917.

Sociedad Española de Construcción naval.

El día 25 del corriente mes de mayo, y en el domicilio social, Sagasta 45, celebró esta Sociedad la junta general ordinaria de accionistas correspondiente al ejercicio de 1916.

Estuvieron presentes y representado en la junta, entre otros accionistas importantes, los Bacos Hispano Colonial y Crédito Mercantil, de Barcelona; de Vizcaya, del Comercio, de Bilbao y Crédito de la Unión Minera, de Bilbao; Español de Crédito y de Castilla, de Madrid; Altos Hornos de Vizcaya; Compañía Transatlántica, Sres. Urquijo y Compañía, Aldama y Compañía, Arnús-Carí, Hijos de Manuel Rodríguez Acosta, Compañía anónima «Basconia», Sociedad anónima «Talleres de Deusto», Sres. Vickers y Brown, Sres. Gil y Becerril, marqués de Urquijo, barón de Satrustegui, D. Ignacio de Noriega, D. Fernando María de Ibarra, marqués de Aldama, D. León Cocagne, D. César de la Mora, conde del Moral de Calatrava, D. Manuel Girona, D. Enrique de Coharen, don T. Urquijo y D. Hermenegildo Lozano.

Presidió la junta general el vicepresidente del Consejo de administración, D. Javier Gil y Becerril, por enfermedad del presidente, conde de Zubiria.

A ella fueron presentados, en primer término, la Memoria, el balance y las cuentas de pérdidas y ganancias, amortizaciones y otras correspondientes al ejercicio de 1916. Fueron aprobadas por unanimidad, y se acordó el reparto de un dividendo de 7 por 100, o sean 35 pesetas por acción, de las que se deducirán los impuestos vigentes a las acciones de la Serie A. El pago de dicho dividendo se verificará, según el anuncio publicado en la *Gaceta* del 29, desde el 25 de junio en adelante, en los establecimientos siguientes: En Madrid, en casa de los Sres. Urquijo y Compañía; en Barcelona, en la Sociedad anónima Arnús-Carí; en Bilbao, en los Ban-



Las Infantitas D.^a Dolores y D.^a Maria, augustas hijas de SS. HH. los Infantes D. Carlos y D.^a Luisa, que acaban de celebrar la primera comunión.

cos de Vizcaya, del Comercio, de Bilbao y Crédito de la Unión Minera, y en Londres, en casa de los Sres. C. J. Hambrón & Son y Barkays Bank.

Acto continuo se enteró la junta detenidamente del curso de los trabajos y obras de la Sociedad en sus astilleros de Sestao (Bilbao) y Matagorda (Cádiz), y en los del Estado, de Ferrol, Carraca y Cartagena, dedicados los primeros exclusivamente, a construcciones navales mercantes para la Compañía Transatlántica, la Transmediterránea, Altos Hornos, Duro Felguera y otras, que ascienden a 11 buques con más de 80.000 toneladas; y empleados los segundos con preferencia a obras navales militares, consistentes en un acorazado, cinco cruceros, cuatro destroyers, ocho torpederos, seis sumergibles, minas submarinas, artillería y proyectiles. El detalle de dichos contratos se contiene tanto en la Memoria como en el resumen de las obras y en el album de fotografías que los acompañan. Todo ello fué objeto de aprobación y

de unánimes manifestaciones de complacencia de la junta general, tanto por la sólida situación económica y financiera de la Sociedad, como por la buena marcha industrial de la misma.

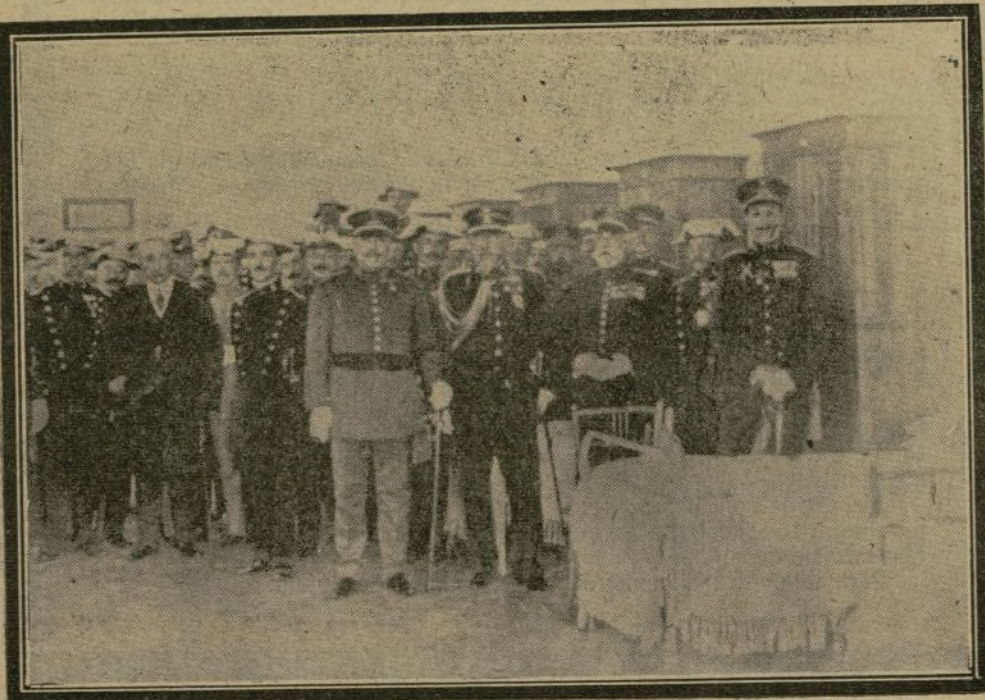
Seguidamente, y ocupándose del desarrollo

del negocio social, al que la Memoria dedica una parte muy importante, que es objeto de otras proposiciones complementarias del Consejo a la junta general, ésta reconoció con aquél la urgente necesidad y notoria conveniencia de que la Sociedad proceda, por sí misma, a la fabricación, para evitar la importación y dependencia del Extranjero, de elementos forjados, piezas moldeadas y toda clase de aceros de características especiales, así como de bronce, cobres y latones, también especiales, acometiendo con arreglo a un plan completo la producción de los citados materiales, por cuya carencia sufre la Sociedad serios perjuicios, y dando así con la creación de un establecimiento metalúrgico dedicado a esas industrias auxiliares y complementarias de la construcción naval, sin entablar competencia alguna con las industrias siderúrgicas existentes, sino contribuyendo al aumento de su producción, un paso definitivo en la realización del propósito que inspiró su constitución, de emancipar y nacionalizar la construcción naval en toda su integridad, consruyendo, por completo, los buques en España con materiales españoles. Aspira, al propio tiempo, la Sociedad a que el desenvolvimiento de esta nueva fase del negocio social, tan necesaria para su vida normal, próspera y autónoma, sea en su día base firme de un gran establecimiento industrial que contribuya eficazmente a conseguir que España sea independiente del Extranjero, en cuanto se refiere a la producción de elementos para la defensa de sus costas y fronteras y el armamento de su Ejército y Armada.

Al iniciar, por tanto, las nuevas fabricaciones auxiliares y complementarias de la construcción naval, entiende la Sociedad que asienta, al propio tiempo, las bases de ese gran establecimiento industrial, semejante a los que existen en el Extranjero, que, dedicándose a la construcción de materiales de guerra para nuestro Ejército y Armada, pueda auxiliar cuanto sea necesario a las industrias oficiales que sirven de núcleo a la organización de nuestras industrias militares no oficiales, de apoyo y auxilio para las civiles, que en militares habrían de transformarse al tiempo de guerra, y, en toda palabra, ser firme cimiento para el progreso e independencia industrial de España.

Para la consecución de estos fines fué unánime el voto de la junta general, y a propuesta de los señores conde del Moral de Calatrava, marqués de Aldama, Ocharan y otros señores accionistas, se otorgó una amplia autorización al Consejo para elegir los procedimientos económicos, financieros e industriales que habrán de ser empleados, y que en principio fueran acordados.

Fueron reelegidos por unanimidad, los señores consejeros a quienes correspondía cesar, o mismo que los revisores de la contabilidad, y se otorgó al Consejo un expresivo voto de gracias por su gestión, extensivo a la Comisión ejecutiva, a la gerencia y al alto personal de la Sociedad.



El Soberano durante la visita que hizo al Colegio de la Infanta María Teresa para huérfanos de la Guardia Civil.



SS. MM. las Reinas D.^a Victoria y D.^a Cristina y S. H. la Infanta D.^a Isabel, visitando la Exposición y concurso de flores de Madrid.

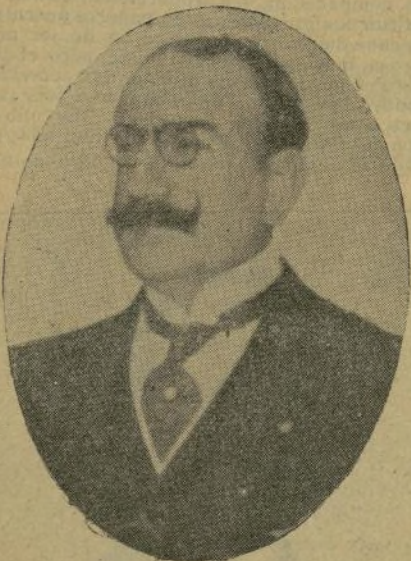
Un gran patriota y leal servidor del Rey.

En todos los momentos críticos y difíciles surgen siempre los patriotas que tienen la abnegación por norma y la lealtad por sistema. Así, en los sucesos de Barcelona no podía menos que aparecer la silueta salvadora de un ilustre patriota, que dejando abandonadas todas sus empresas dedicó su actividad y su inteligencia a la ardua tarea de limar asperezas y facilitar soluciones.

¿Quién es? Con este ligero apunte basta para que su nombre acuda a los labios de todos. Nos hemos referido a D. Mariano Foronda, de quien tanto nos hemos ocupado en estas columnas popularizando y divulgando sus dobles rasgos de carácter social, sus actitudes patrióticas, su filantropía y su alta competencia mercantil.

En este asunto, originado con la actuación de las Juntas de Defensa ha intervenido el señor Foronda, y, como era de esperar, con notorio y evidente éxito.

Conocido es de todos el suceso; las horas eran críticas y graves. Unos militares permanecían arrestados en Montjuich, las au-



El insigne patriota D. Mariano de Foronda, que con tanta fidelidad y acierto sirvió al Rey en el reciente conflicto militar de Barcelona.

toridades no cesaban en sus previsoras conferencias y el espíritu de la guarnición caracoleaba angustioso esperando la solución a sus ansias ya planteadas.

Como la situación no mejoraba, D. Mariano Foronda, que goza de un gran prestigio en Barcelona entre todas las clases sociales, se ofreció a servir de intermediario. Pasó un día entero de cuartel en cuartel celebrando conferencias y asistiendo a reuniones. Hubo acaso alguna pequeña dificultad que vencer; tal vez pensase alguien en la infecundidad de los intermediarios.

Sin embargo, el buen sentido se impuso y todo quedó acordado en principio. A media tarde, desde un castillo se enviaba un radiograma de D. Mariano Foronda a Palacio. A las once de la noche, consecuencia probable de aquel radiograma, se recibía en Barcelona el telegrama del ministro, y dos horas después todos los militares arrestados quedaban en libertad.

Indudable es que la generosa, nobilísima e incansable labor del Sr. Foronda concurrió al conflicto. Su palabra, sus razonamientos, las invocaciones al sagrado moral de la milicia, el ejemplo de los leales, todo contribuyó en sus labios a que el sedativo actuase benéficamente. La patria ha de rendirle por esto un permanente homenaje de gratitud y de recuerdo.

El Sr. Foronda puede estar orgulloso de su iniciativa y del feliz éxito de su intervención amistosa. Ha patentizado en un instante crítico su amor a la patria y su devoción a la Corona. Nosotros, que no tenemos otro interés que prestar una utilidad positiva a estos grandes ideales, acogemos el rasgo del señor Foronda en toda su intensa valía. Divulgarlo, es enaltecerlo, y bien merece tan leal homenaje quien es espejo de caballeros, ejemplo de patriotas y modelo de monárquicos.

El Sr. Foronda, por su actitud y sus servicios, se ha hecho acreedor a la gratitud na-

cional. Seguramente no habrá español que deje de rendirle, en la intimidad del hogar, este callado tributo emanado del corazón, en estos días, más dignos del sacrificio y del silencio que de las imposiciones y vendavates de la pasión.

MEMORIA SOCIAL

La Asociación de Navieros de Bilbao.

Esta importante entidad, que cuenta entre Empresas asociadas y adheridas con 119 buques y 272.746 toneladas de Marina mercante, ha publicado la Memoria social correspondiente al ejercicio de 1916, que es interesantísima, y en la que se consignan datos muy curiosos, de interés general.

Se lamenta la entidad de los graves daños que la navegación neutral experimenta por efecto de la guerra y de la persecución que sufren los barcos mercantes.

«Si ésta continúa extremándose—dice—, el movimiento de exportaciones e importaciones llegará a suspenderse, o se reducirá muy considerablemente, con gravísimo quebranto para la economía española, ya resentida.

Los males que se derivan de la disminución de tonelaje alcanzan a todas las ramas de la industria; mejor dicho, afectan más intensamente que a las empresas navieras, a las de más manifestaciones de la actividad mercantil. Siendo esto así, júzguese cuán desastrosos han caminado aquellos que con sus insistentes y sistemáticas acusaciones cultivaron la animosidad exteriorizada por la opinión, y han conducido a los Poderes públicos a sustentar criterios inadmisibles y a proponer regímenes de excepción, incompatibles con la conservación de la Marina mercante.

Se dice luego que la indefensión en que ante las agresiones injustificadas se encuentra nuestra Marina mercante, contra cuyas Empresas se ha ensañado la maledicencia, exhibiéndolas como monstruosas agrupaciones, cuyos egoísmos constituyen la más aterradora amenaza a los intereses nacionales, conduce a entibiar los entusiasmos de los armadores, a sembrar justificados recelos en el capital, y a retraer a unos y a otros de destinar su trabajo y sus disponibilidades en el aumento de esa Marina.

Las consecuencias—añádese—se tocarán en días no lejanos, si las aguas continúan discurriendo por los mismos cauces, cuando los buques, en su mayoría viejos, no sean utilizables, y no se sustituyan en la proporción debida los inservibles y los perdidos.

A pesar de esos peligros, la Asociación de Navieros ha cooperado a los transportes de subsistencias y carbón a precios reducidos, trayendo a España cerca de 103.000 toneladas de dichos géneros en 26 buques suyos, con un quebranto de 4.257.779 pesetas, y ha servido al comercio exterior de España, durante el año 1916, con un movimiento de 3.050.762 toneladas, de las cuales 1.883.713 corresponden a la exportación, y 1.167.049 a la importación.

Estos datos demuestran que la Asociación de Navieros ha prestado incesantemente, con inquebrantable fidelidad, su concurso al Gobierno, colaborando, diligente y desinteresada, en la resolución satisfactoria de los problemas de más vital trascendencia para la economía española, planteados desde el comienzo de la guerra: el encarecimiento de las subsistencias y el mantenimiento del comercio exterior.

Es incuestionable que, merced a los servicios prestados por las empresas navieras, en especial por las dedicadas a la navegación libre, que esta Asociación representa, se salvaron las situaciones difíciles de los primeros meses del año 1916, que embarazaron el ejercicio de una acción adecuada y eficaz del Gobierno, no tanto por sus propias magnitudes como por la desorientación de las clases directoras, y, sobre todo, por la peligrosas actitudes de la opinión, impaciente y apasionada, que exteriorizó sus desasosiegos en comentarios y juicios, no siempre justos y oportunos.

Y añade la Memoria: «Culpábase a los navieros de ser los causantes de los males que agobiaban a España; se les acusaba de servir al extranjero, desdénando atender a las necesidades nacionales; exagerábase la cuantía de las utilidades que percibían, y se clamaba contra ellos,

pidiendo que el Estado interviniera en sus negocios, participara de sus beneficios, y hasta llegara a gerentar la Marina mercante, incautándose de las flotas.

La hostilidad continúa; pero está desahogada por los hechos, que dan testimonio de la injusticia de aquellas acusaciones y de la improcedencia de las medidas de represión, reclamadas para contener las supuestas demasías de los navieros.

Finalmente trata de las disposiciones legales adoptadas sobre transmisiones de la propiedad de las naves y del proyecto de ley sobre beneficios extraordinarios de guerra, dando cuenta a los asociados de las gestiones que el Comité directivo practicó acerca de tales extremos.

Como apéndice inserta una lista detallada de barcos españoles hundidos desde el comienzo de la guerra europea; lista que no reproducimos por coincidir con la que hace poco tiempo dimos a nuestros lectores.

Tales son los principales datos y argumentos que contiene la Memoria.

Un buen consejo.

Aconsejamos a todas las personas de buen gusto que visiten la fábrica de Viena-Repostería Capellanes y adquieran sus riquísimos productos.

En las sucursales de Viena Repostería Capellanes encuentran los forasteros un gran surtido para preparar cestas de viaje.

Sus Majestades y Altezas Reales son clientes efectivos de estas fábricas, que invitan a su selecta clientela a que visite sus obradores, para que pueda apreciar su adelanto y las inmejorables condiciones higiénicas en que trabajan.

Los magníficos automóviles de «Viena Repostería Capellanes» reparten a sus despachos y a domicilio las seis hornadas diarias del pan. Hornada especial a las seis de la tarde, incluso los domingos.

Riquísimo jamón en dulce.

Merecen recomendarse el exquisito jamón en dulce, preparado a diario por estas Casas con procedimientos exclusivos, los dulces y pasteles de las más selectas y variadas clases, las finísimas mantecadas, los brioches, suizos, ensaimadas, «crois sants», etc., etc.

«Chocolate Reina Victoria.»

Están fabricados con los mejores cacao y azúcares, sin mezcla de harina alguna. Exportación a provincias.

Chocolate al gluten.

Los diabéticos deben preferir a todos los chocolates el gluten de estas Casas, recomendado por los más eminentes médicos.

Pan de gluten.

Fabricado a diario por «Viena Repostería Capellanes».

Véndese a 10 céntimos panecillo, y peseta veinte la caja de doce. Envío a provincias.

Rosquillas del Santo.

Las más finas, exquisitas y recomendables las fabrica «Viena Repostería Capellanes», y las vende en sus elegantes y céntricos despachos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Elaboración exclusiva para «Viena Repostería Capellanes», a 50 y 75 céntimos.

Despacho de Viena «Repostería Capellanes».

FABRICAS: Mendizábal, 34; Arenal, 30 (esquina a la Costanilla de los Angeles); Martín de los Heros, 33 y 35.

SUCURSALES: Génova, 25; Marqués de Urquijo, 19; Alarcón, 11; Preciados, 19; San Bernardo, 88. Teléfonos 1.953 y 1.937.

El Teniente Coronel Abbad.

Ha sido promovido al empleo de teniente coronel, el hasta ahora comandante del Estado Mayor, nuestro muy querido amigo y compañero D. Manuel Abbad.

Militar de brillante historia, jefe de singulares aptitudes de mando y dirección, y escritor y periodista de pluma fácil y copiosa cultura, D. Manuel Abbad es una de las más distinguidas personalidades del Ejército. Sus crónicas de la guerra son un modelo de serenidad e imparcialidad de juicio, y en ellas, dentro de la más estricta neutralidad, se examina la cuestión europea con certero análisis. Al lado de otras crónicas tan desafortunadamente tendenciosas, destaca aún más el valor y la significación de los artículos de Abbad.

Reciba el notable Staff y prestigioso jefe del Ejército, nuestra más cariñosa felicitación por su ascenso.



LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA QUÍMICA
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN INGENIERÍA,
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, diríjase por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

D. Julio Cervera Baviera
INGENIERO

Fundador, en el año 1908, del sistema de Enseñanza por Correspondencia.

La Unión y el Fénix Español.

COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES
SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

:: AGUAS ::

MINERALES

NATURALES DE

CARABANA

:: PURGANTES

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

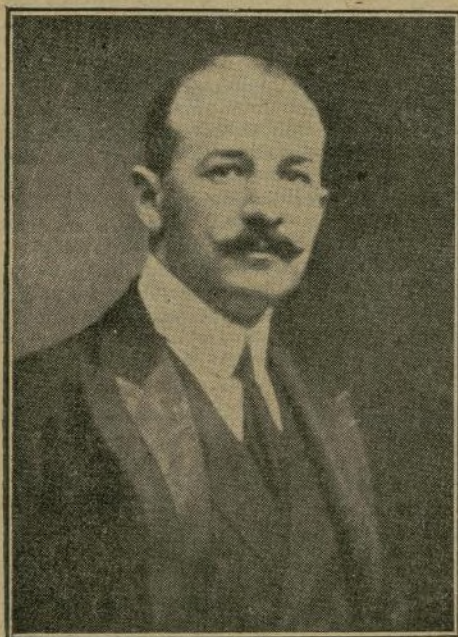
ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. - Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid



El Corpus granadino.

Si todos los días del año son en Granada luminosos, uno hay que destaca con luminosidad incomparable, y ese día es el



D. Manuel Rodríguez Acosta,
Jefe del partido conservador en la provincia de Granada.

del Corpus. Página de luz, de belleza, de poesía, de sonoridad, en el dietario de Granada, el Corpus culmina, atrayendo con su esplendor único todas las miradas, todas las curiosidades, todos los anhelos de hermosura y de deleite.

Granada lo sabe: el Corpus es su orgullo, su día magno, su fecha gigante. En él se celebran los más famosos festivales granadinos... Es la ocasión más apropiada para conocer la bella ciudad. Ese día inmortal el cielo envuelve a Granada con su encanto más puro, con su lumbré más radiante. El sol, custodia del cielo, esplende magnífico; el paraíso de los cármenes ema-



La ilustre señora D.ª Amparo Laguardia
de La Chica.
Presidenta de las Cantinas escolares
de Granada.



na su fragancia de misterio, y en los labios de todos los que acuden a visitar la morisca ciudad de antaño, hay una oración pagana ante el altar sublime que la Naturaleza ha puesto en este grandioso rincón de la tierra.

¡Corpus inolvidable de Granada, con sus espléndidas iluminaciones, su fastuosa procesión, sus mil fiestas populares y mundanas! En la retina del viajero, queda para siempre grabada la visión inefable de tanta grandeza, y en su alma la emoción imborrable de las horas vividas al amor de los jardines y a la sombra del cielo de la Granada soñadora, dulcemente melancólica bajo el sol, como la soledad de su Alhambra.

DAMAS GRANADINAS

Una bella obra social es esta de las Cantinas escolares de Granada. Su acción es noble y benéfica, está sahumada por el espíritu cristiano de la fraternidad con el humilde, del amparo a la niñez y de la caridad al desvalido. Con ello hemos hecho su más cumplido elogio y hemos anticipado a la vez el alma inicial de la institución: la mujer. Es una obra de paz, de amor y de piedad y su vibración halló un eco fuerte y

doña María Bériz de Rodríguez Acosta no hubiese lanzado la idea de perpetuar y hacer práctica y permanente la caridad.

Así se crearon las cantinas escolares, correspondiendo toda la gloria, por entero, a esta ilustre dama, fundadora y primera presidenta del Patronato que con tal objeto se creara y que hoy actúa bajo la presidencia acertadísima de doña Amparo Laguardia de La Chica.

Comenzaron a funcionar las Cantinas escolares con 7.000 pesetas escasas y, en el acto, se dedicó con todo ardor el Patronato a procurarse otros medios de ingresos. Así vino la petición directa a los Círculos y Sociedades, el establecimiento de una cuota que fijaba la caridad de los vecinos y cuantos elementos e influencias se podían utilizar con la finalidad santa de reforzar el capital.

El beneficio que esta institución presta no es, no puede ser desconocido. Los niños pobres, débiles y enfermos sucumbían antes, pálidos y tristes, en las garras del hambre. Los negros días de su infortunio cruel abrían a una vida torturada y tormentosa sus ojos serenos, en los cuales bien pronto la venganza encendía la hoguera pasional. La calle y la vagancia eran sus escuelas de perversidad, sus viveros de maldades, la forja de sus malos instintos, el yunque cruel donde se torcía toda buena intención y todo recto propósito.

Esto había no sólo que evitarlo, sino que hacer se conjurase, de una vez para siempre, la posibilidad de su repetición. De ahí el celo, el cariño con que se acogió la iniciativa de la señora de Rodríguez Acosta y el entusiasmo con que se formó el Patronato con el concurso general de señoras granadinas exclusivamente.



D. Felipe La Chica, Alcalde de Granada.

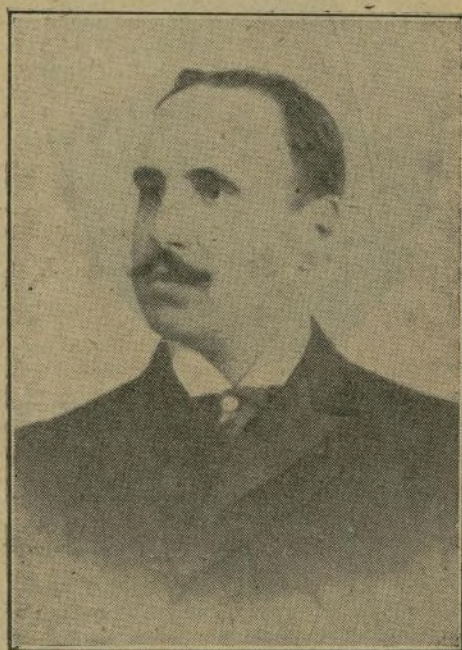
una voluntad decidida en las señoras granadinas.

Y no deja de ser curioso conocer la génesis de esta benemérita institución escolar. Nació ella cuando la Junta de Repatriados caía. Un malvado acabó con ésta, empañando sus beneficios con la bárbara sed de sangre de los pasionales. Pero la flor cristiana de la compasión buscó el cauce por donde derivar sus beneficios, no sabiendo anularse ni desaparecer, y pensó en los niños, que desvalidos necesitan paz y cultura, alimento y educación.

La fórmula salió airoso, concretada en la máxima evangélica: "Dad de comer al hambriento". Al deshacerse la Junta de Repatriados quedaron sobrantes once mil pesetas, que, en principio, se pensó distribuir en limosnas. Averiguóse la verdadera necesidad donde se hallaba y allí acudía la caridad de tan nobles damas para mitigarla prontamente. Así hubiese desaparecido hasta la última peseta, habiendo trazado un reguero de bondad con la tristeza de un fin, si la iniciativa de una señora, de la virtuosa

una vajilla que donó espléndidamente doña María Bériz y que a las doce en punto cada escolar ve ante sí el yantar codiciado en otras épocas no lejanas.

Solo una nota de amargura fluye de entre esta acción caritativa. Y es la que ofrecen los pobres niños anotados en las Cantinas como supientes y que con justificada ansiedad acuden a diario, a la hora señalada, para ver si la casualidad, compadecida, les proporciona ocasión de substituir a alguno de sus compañeros ausentes. Y no cabe dudar que su actitud ha de ser muy dolorosa, muy sumisa y muy triste; pero el Patronato no puede todavía atender a la necesidad de todos. Aun quedan en el mundo egoístas y gentes con el corazón de bronce. Por ello la acción del Patronato tiene que ser limitada, invitando a las almas caritativas la idea de que



D. Juan Ramón La Chica,
Jefe del partido liberal de Granada.

con un poco más de esfuerzo común todos los niños pobres de Granada estarían atendidos, alimentados, educados, con los espíritus fortalecidos por la enseñanza y el cuerpo a salvo de los martirios de la necesidad.

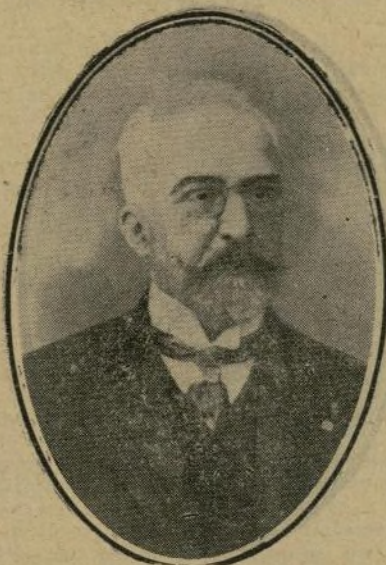
Realmente los niños son pocos; 1.500 infantes serán los que hayan menester de este cuidado, y aunque la tarea es ardua y enojosa, el Patronato se ha propuesto llevar su obra hasta el final y lo conseguirá para gloria de las bellas y nobles damas que a tan alta empresa dedican su celo y para honor de Granada, que contará con una institución ejemplarísima y de la más pura raíz religiosa.

Tal es, en síntesis, esta obra admirable que nació al calor de la bondad y amor al prójimo, de D.ª María Bériz de Rodríguez Acosta y doña Amparo Laguardia de La Chica.



La ilustre señora D.ª María Bériz
de Rodríguez de Acosta.
Fundadora de las Cantinas escolares
de Granada.

Mi opinión es sumamente favorable a la campaña iniciada hace meses por LA MONARQUÍA para encauzar el turismo hacia



D. Enrique Salgado.

Granada durante la primavera y el otoño, épocas las más adecuadas por ser en las que esta hermosa tierra reúne mayores encantos y puede resultar más agradable la visita.

ENRIQUE SALGADO.
Delegado de Hacienda.

Muy española me parece la campaña para promover el turismo a Granada. Debe ser esta ciudad uno de los lugares santos de nuestro patriotismo.

No basta con una propaganda de cultura histórica y artística, que se impone como necesidad; hay que trabajar además por mayores facilidades en el viaje.

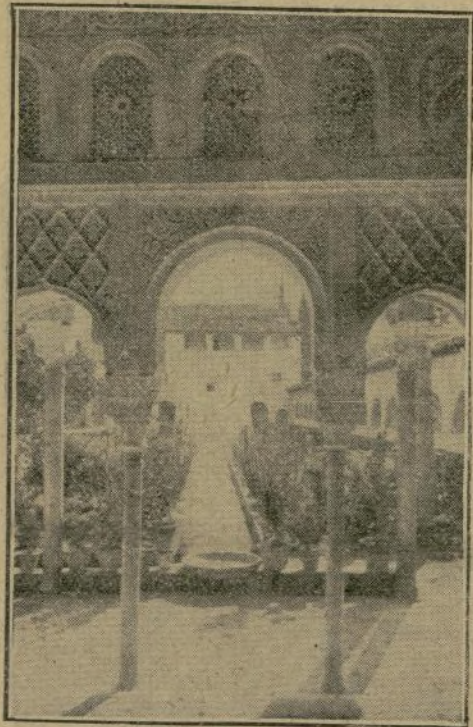
Es urgente que tenga Granada comunicación rápida, cómoda y directa con Madrid. Y con esta base organizar un Centro nacional de excursiones que promueva un movimiento de turismo español a Granada.

FEDERICO GUTIÉRREZ.
22 5 917. Rector de la Universidad de Granada

¡Cómo canta la fuente. ! Su voz, es la de todos los siglos; su lenguaje, el de todas las almas. El surtidor habla de amor, de amor que fluye sin tregua, de amor que, pródigo se esparce en la sinfonía de las gotas que se rompen al caer y se pulverizan, y embalsaman el ambiente de frescura; de amor que surge, de no sabemos dónde, pero que a todo abarca, espíritu y sentidos, y corazón adentro, no hay lugar en que no palpite su esencia.

¡Cómo brilla la luna. ! Sobre el pavimento de mármol, por entre el encaje de la arquitectura y en el fondo de las aguas inquietas, la claridad lunar resbala y se idealiza envolviendo el prodigio de este patio romántico, en el abrazo inconsútil de sus gráciles destellos. La luna, cuando siente la ambrosía de sus rayos en la copa dorada del Alcázar granadino, tiene una vibración poderosa de belleza más intensa.

Y es que la sutilidad de las estancias, que parecen esculpidas por un genio atormentado



Patio de la Acequia en el Generalife, sitio de recreo emplazado en la vertiente de un cerro dominando la Alhambra y parte de la ciudad, desde la miranda de sus espléndidos jardines.

de voluptuosidades, y este silencio transparentes de los patios, en los que hay siempre una fontana que florece como una magnolia de armonía, y el perfume de aquellos jardines que tras los muros se adivinan por el aroma con que nos ofrendan, son buen regazo para las caricias de plata que les llegan y envuelven, como en un velo virginal de eterna desposada.

Por eso, tú, Patio de los Leones, tú, que eres único siempre, y que siempre te nos muestras como algo irreal de que no es posible medir todo el encanto, en estas noches primaverales, diáfanas, luminosas, en que todo en derredor enmudece, y sólo tu fontana glosa el comentario de las estrellas trémulas que en su cristal se copian, en estas noches planas de alientos embalsamados en que huele a mujer, a rosas y madreselva, y en el corazón sentimos florecer el rojo lirio de los más ardientes deseos, tú, maravilla de piedra y de luna, te alzas en tu trono de armonías y te conviertes en templo de tu propia divinidad, donde reza perenne la voz, sin palabras del Misterio.

ALBERTO ALVAREZ CIENFUEGOS.

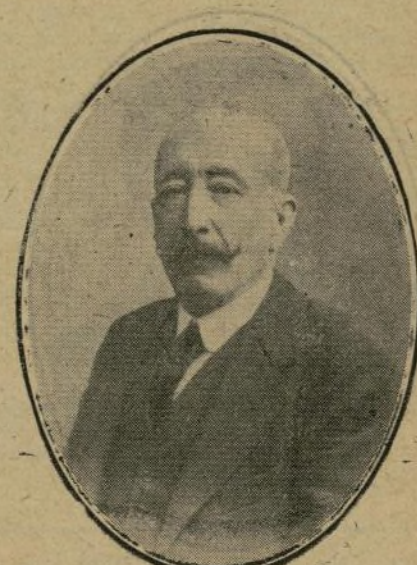
La famosa ciudad de la Alhambra, del arte y la poesía, donde se ofrecen los naranjales y las palmeras, en su alfombrado manto de verdura, junto a las nieves perpetuas de la sierra; en este ambiente saturado por el aroma de rosas, claveles y jazmines, que brotan profusamente en sus cármenes misteriosos, nótase ya el movimiento precursor de las tradicionales fiestas del Corpus, únicas en la tierra por el escenario en que se celebran.

¿Y qué decir de sus monumentos, de la grandeza del palacio Nazarita, en la soberbia Colonia Roja; del morisco barrio del Albayzín, de los espléndidos paseos y la belleza de estas mujeres de mirar candente y sugestivo, que revela su origen africano?

Intentar describir lo que inspiró los cánticos sublimes del inmortal Zorrilla, sería por parte de mi modesta pluma una profanación.

Era el amanecer de un día de primavera, y hallándose en Granada Castelar, lo llevaron al paraje que se conoce con el nombre «balcón del Paraíso», para que apreciara el panorama ideal que se divisa desde allí, y su contemplación arrancó al gran tribuno la siguiente frase:

«Esto, no hay en el mundo pluma que lo describa, ni pincel que pueda trasladarlo al lienzo.»



D. Antonio García Toral.

Solicita usted mi opinión sobre lo que juzgo más oportuno para beneficiar a Granada, y si he sido parco al ponderar sus maravillas, porque esa empresa es reservada a los privilegiados del genio, en este punto dejo correr el pensamiento, aunque omitiré los comentarios que harían inadmisibles este trabajo.

Granada reclama con tanta justicia como imperio la solución inmediata del problema de las aguas potables y la construcción de un ferrocarril en sus cercanas costas.

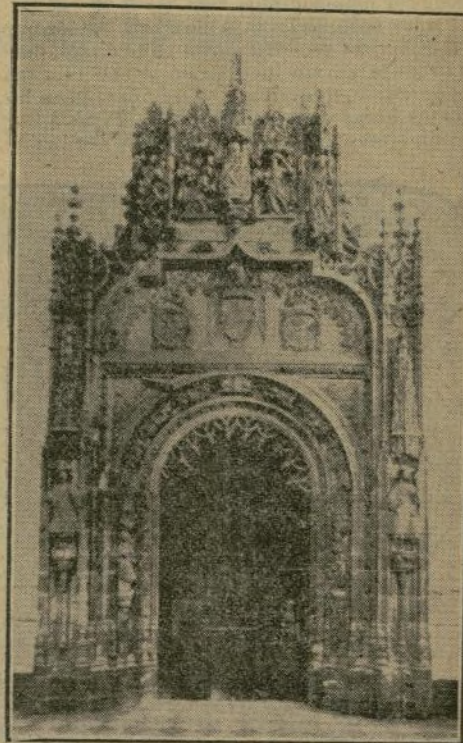
Y si a esto se añadiese el hecho de levantar albergues en Sierra Nevada y llevar el tranvía hasta el emplazamiento de los mismos, y llegase a cristalizar la idea de terminar el palacio de Carlos V, ofreciéndolo para residencia de los Reyes en días primaverales, no hay duda que Granada, la culta, la artística, monumental y hospitalaria, habría alcanzado brevemente el grado de esplendor y de riqueza que por designios naturales le está reservada.

A. GARCIA TORAL.

LA MONARQUÍA, periódico único en su clase, ha iniciado hace meses una campaña en bien de Granada, acertadísima como todas las suyas, y en la que es principal objeto fomentar el turismo hacia nuestra ciudad, principalmente en las dos hermosas estaciones de primavera y otoño.

Eterno agradecimiento de los granadinos merece Benigno Varela, que, enamorado de nuestra tierra, ha tenido el acierto de propagar sus bellezas por medio de esta campaña, en la que ya han manifestado su opinión la mayoría de los escritores granadinos, haciendo atinadas consideraciones sobre los medios más oportunos que pudieran ponerse en práctica para beneficiar a Granada.

Pocas regiones pueden ofrecer al turista tantas bellezas como Granada. Su clima delicioso, su privilegiada situación al pie de Sierra Nevada, sus monumentos de fama mundial y su fértilísima vega, hacen de este lugar un paraíso digno de ser admirado por



Capilla Real en la catedral de Granada, puerta estilo gótico florido, pudiendo figurar entre los más bellos ejemplares que aquel arte produjo en España a principio del siglo xvi.

GRANADA RELIGIOSA



La proverbial religiosidad del pueblo granadino, se descubre principalmente en dos épocas: la Cuaresma y las fiestas de Corpus. Durante la primera no hay templo en que no se celebren los piadosos ejercicios propios de los días de oración y penitencia: la Semana Santa es el marco de oro que encierra tan bellísimo cuadro. En vísperas de Corpus empiezan los preparativos, para que esta solemnidad Eucarística revista el mayor grado de esplendor y de belleza. Un pueblo que tanta importancia da al desenvolvimiento de los ideales religiosos, es un pueblo que posee una inteligencia elevada y un corazón rebosante de nobleza. Bendigo a Dios que me ha proporcionado la dicha de contemplar la grandeza de tan maravilloso espectáculo y pido a Jesús triunfante en la sagrada Eucaristía, derrame infinitas bendiciones sobre un pueblo que le ama con ardor indefinible. Granada, fiesta de Pentecostés, 1917.

(Escrito dedicado a LA MONARQUÍA.)

José, Arzobispo de Granada.

odos, un refugio para los enamorados de la Naturaleza y del Arte.
La maravillosa Alhambra, monumento por

dad, aroma lo por las flores de los cármenes y jardines.

¿Medios para extender el turismo beneficiando a Granada?

En mi opinión, el principal, establecer la semana de turismo, en la que, entre los diversos festejos que pudieran ofrecerse al visitante, se organizaran excursiones a Sierra Nevada, pintoresco sitio no bien explorado en

en nuestra tierra lo más posible, y que volvería, siempre que pudiera, a visitarnos.

NARCISO DE LA FUENTE.

Creo firmemente que la campaña de LA MONARQUÍA en favor del turismo hacia esta región, es el mayor motivo de agradecimiento

cos es un santuario de recuerdos y arte y su naturaleza tan prouga en belleza, que sólo viéndola puede comprenderse hasta qué pun-



D. Narciso de la Fuente.

excelencia demostrativo de la civilización musulmana; el Generalife, la Catedral, la Cartuja, la Capilla de Reyes Católicos, el morisco Albayzín, tantos y tantos otros sitios de arte y belleza, lugares son de los que el turista no puede menos que guardar imborrable recuerdo.

Aun en los días más avanzados del estío, la



Programa de las fiestas del Corpus en Granada.

temperatura que se disfruta en Granada no puede ser más benigna.

En los bosques de la Alhambra, en los que con dificultad penetra algún rayo de sol, puede asegurarse, sin incurrir en la más mínima exageración, que son el sitio ideal para las fuertes horas de calor. Y a la caída de la tarde, un fresco agradable extiéndese por la ciu-



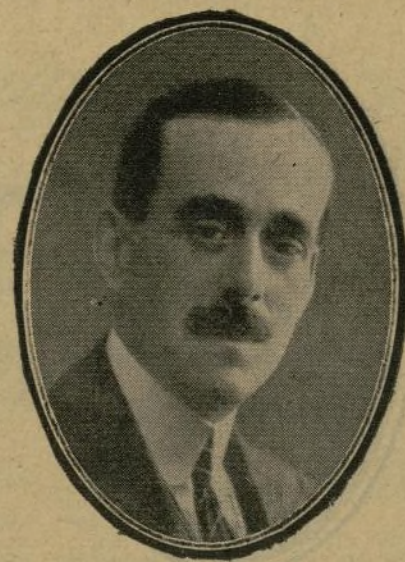
Entrada al salón del trono en la Alhambra. Desde los balcones se divisa un bello panorama.

la actualidad, por causa de los escasos y malos medios de comunicación.

Claro está que para esto lo primero es facilitar esos medios de comunicación; hay que construir la carretera a Sierra Nevada; hay que preocuparse en la creación de albergues, hoteles y sitios de descanso en la misma, procurando al turista por estos medios la estancia y comodidades a que tiene perfectísimo derecho. Y a fe que prolongaría su estancia

to que todo buen granadino puede tener hacia esa publicación.

A Granada, por desgracia, no se le conoce tal cual es, pues sólo se oye hablar de ella por la Alhambra. Siendo así que, a parte de esto, cuyo mérito y magnificencia es indiscutible; cualquier rincón de sus barrios moris-



D. Enrique Villalobos.

to es legítima la fe con que los granadinos la adoramos.

Si en algo ha de estimar usted mi humilde, pero sincera opinión respecto a su campaña, sepa que la creo, no sólo beneficiosa para mi pobre Cenicienta, sino altamente patriótica; campaña que veo con gran cariño, pues nada hay que halague tanto el corazón de un hijo, como oír hablar con elogio de su madre.

ENRIQUE VILLALOBOS.

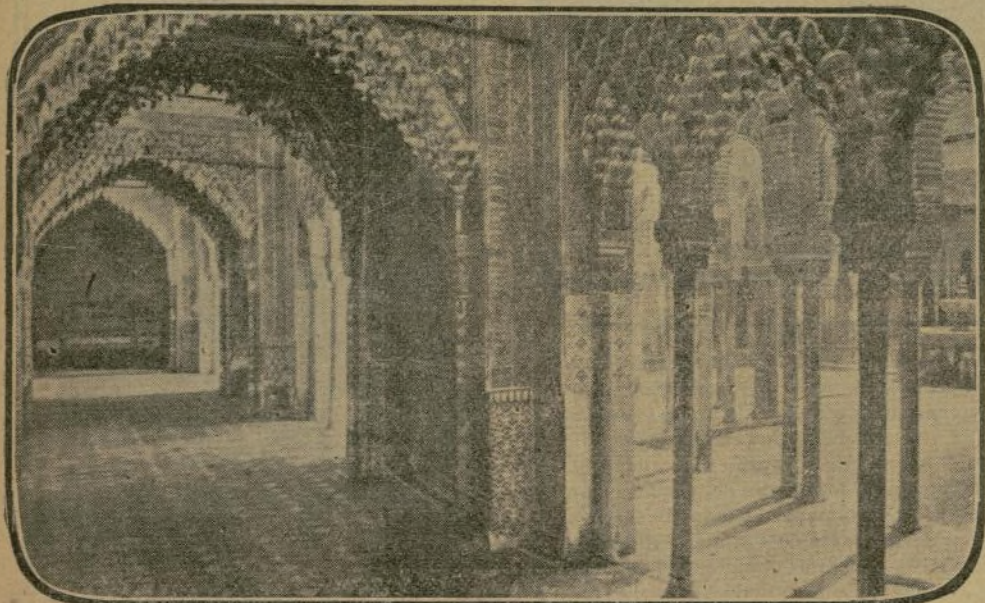
No soy granadino; vivo en Granada hace cuatro años aproximadamente; pero viviendo en Granada es lo bastante para desear que sea de todos conocida. ¡Es tan hermo-



D. Luis Cotta.

sa!... Por eso, la idea del fomento del turismo hacia ella me parece una idea grande (valga la palabra), la más grande acaso que se puede tener.

La situación de Granada entre nevadas sierras; la frondosidad de sus bosques y de sus cármenes, y su historia, principalmente, incitan más y más a fomentar el turismo. ¡Granada merece verse, no solo en la primavera y el otoño, sino en toda época!... Sus paisajes distraen en todo momento el espíri-



Sala de Justicia en la Alhambra.



Exterior de la Capilla Real en la Catedral de Granada. Hermoso conjunto con notables detalles del orden gótico y Renacimiento, como de parecidas construcciones del siglo XVI.

tu, observador a ratos y a ratos despreocupado, del que entretiene su vida viajando, por el solo deseo de conocer el mundo y escribir una página más en el libro de sus recuerdos.

Cada sitio de Granada es un paisaje, todo luz y color, que al irnos no volveremos a presenciar más, pero que nos llevamos grabado en el corazón. Granada es la ciudad del arte por excelencia.

La poesía hizo un Zorrilla, el último vate castellano, que fué el gran conocedor del misterio granadino, porque Granada es la ciudad del misterio. Diganlo si no sus noches plácidas de luna, derramando el parpadear de sus estrellas sobre el quietismo del Generalife o sobre los bosques de la Alhambra o sobre la plata de los ríos Darro y Genil.

Paso ahora a decir lo que mejor considero para beneficiar a Granada, que son unas cuantas cosas con más o menos interés.

Ante todo, y como punto de partida, se beneficiaría sobremanera a Granada, higienizando el Albaicín. Parece ridículo este beneficio, ¿verdad? Yo creo que no. Todo el que viene a Granada pregunta inmediatamente por el clásico barrio de las mujeres hermosas y de las rejas floridas. Y cuando sube a él, si a ello se arriesga, sufre la más lamentable de las decepciones al ver el estado de suciedad de sus calles angostas, donde se amontona la basura lo mismo que si se tratara de un estercolero.

Esto no quiere decir que se pongan las calles en un estado tal que parezcan de plata, no; yo lo que pido es que se higienicen algo, para poder transitar por ellas, que el Albaicín, aparte la Alhambra, es lo más árabe que queda en Granada.

También se beneficiaría a Granada no quitándole a sus monumentos nada de lo que es suyo. Es francamente grotesco ver un muro de la Alhambra—y al decir de la Alhambra digo de cualquier otro monumento—; es francamente grotesco, repito, ver el arreglo moderno que en él se hace; es ridículo ver el contraste que existe entre lo antiguo y lo de hoy... ¿Y todo, por qué? Porque no pierda su encanto. En mi opinión, el encanto de lo que tiene valor, no desaparece nunca. Para los demás es posible que desaparezca. Háganse los arreglos que precisen, pero más imitados; y si no es posible más, que se dejen en el estado en que se encuentren. Será mejor.

Finalmente, y como beneficio verdad para Granada, es el de la construcción de la carretera a la Sierra, de que tanto y por tan buenas plumas se ha hablado.

¡Esto si que beneficiaría a la ciudad de los cármenes floridos! ¡La carretera a la Sierra! ¡Qué contenta se pondría entonces Granada!

Yo, en lo referente a esta materia, me abstengo de decir lo más mínimo, pues antes que yo lo han hecho otros más autorizados para ello; pero no dejo de comprender, y puede fijarse en mis exclamaciones, que Granada rompería en un desbordamiento de alegría, si ese pensamiento, que acaso vive en toda frente granadina, se viera realizado, y el pueblo en pleno pudiera recrear su vista en las magas hechiceras de la más hermosa de las sierras españolas, cuyos valientes picos parecen elevarse más y más, como pretendiendo elevarse en el cielo azul y plácido que cubre magestuosamente todo el encanto de la ciudad moruna.

La idea del fomento del turismo hacia Granada es una idea maravillosa, y más maravillosa aún, la campaña que ustedes prosiguen. Los beneficios para Granada son muchos; yo no digo más que dos o tres, pero son muchos, tantos, que tendré, diciéndoselos a usted, que emborronar otro tanto de cuartillas como las que llevo emborronadas.

LUIS COTTA.

LA MONARQUÍA inició hace meses una campaña para dirigir el turismo hacia esta bella ciudad del Barro y del Genil; hacia esta hermosa ciudad, último baluarte de la invasión musulmana que ocho siglos antes comenzara Pelayo, y cuyo fin se debe a los Reyes Católicos; hacia esta bella ciudad de cielo siempre azul, de risueños cármenes esparcidos aquí y allá en artístico desorden; hacia esta linda ciudad que con su Alhambra y su Sierra Nevada, es objeto de señalada admiración por todos los que de lejanas tierras vienen a contemplarla.

El turismo en Granada puede alcanzar gran importancia si se tienen en cuenta los diversos y variados monumentos con que el arte y la Naturaleza la ha enriquecido.

En Granada tenemos una Alhambra en la que el arte morisco dejó grabadas con caracteres indelebles las huellas de su estancia durante muchos años. En monumentos artísticos es bastante rica; la iglesia de San Jerónimo, la Cartuja, el pintoresco y popular barrio del Albaicín, la Alhambra, el Generalife, la Catedral, la Capilla de los Reyes Católicos y otra multitud de bellezas artísticas, dan prueba de ello.

Lo principal para que se fomente el turismo en Granada es la terminación de esa guerra mundial que asola y devasta todo cuanto encuentra a su paso, y de este modo

continuarán las caravanas de turistas, que al mismo tiempo que dan a Granada importancia artística, también la dan al comercio.

Tenemos además una Sierra Nevada que con sus picos de Muley-Hassen (3.480 metros sobre el nivel del mar) y Veleta (3.430), con sus Llanos del Purche (1.437) y con sus Peñones de San Francisco (2.376), dan a Granada una belleza sin igual y son como una

Si la construcción de la carretera de Granada a la de Laujar a Orgiva por el camino de los Neveros, pasando próxima al picacho de Veleta, y cuyo estudio se verificó en el verano próximo pasado por los ingenieros de Obras públicas, fuera un hecho, he aquí un modo de fomentar el turismo, pues la variedad y altura que ofrecen nuestros capados cerros, las profundas emociones que se expe-

a su estudio y después se archiva, tratándose de una carretera que ha de dar importancia comercial no solamente a la capital y pueblecillos circundantes, sino que también a toda la parte de la costa y provincia de Almería. Esto, por lo que respecta al comercio, que si se analiza la correspondiente al turismo, no creo sea menos importante.

Y para terminar, diré con el profesor de la Escuela de Ingenieros de Montes, D. Fernando Baró: «... quisiera ver allá, en algún viaje por extranjeras tierras, al lado del cartel en que tras de la gitana o la moza con mantilla blanca y el chulo o torero con la guitarra, aparece la Giralda, o a veces las torres de la Alhambra, otro cartel más serio en que sobre peñascos y árboles coronados por la nieve, se vean las curvas de un camino que se lea en gruesos caracteres: España. Sierra Nevada, parque nacional, el sanatorio mejor de Europa, ascensión incomparable, deportes de invierno, a una hora de Granada.»

¿Es mucho soñar?

ENRIQUE ARANDA HEREDIA.

Elogios del amor, de las fuentes y los orroyanes.

Cierto que tienen tus rosas, Granada, tus rosas blancas en racimos, opulentas como en ninguna parte, las que huelen a frescas, y a pureza, y a gracia; las que se balancean sobre el arbolillo escueto y enano, entre unas pocas hojas verdes, con tanta abundancia de blanca blancura; las que se deshojan antes de marchitarse para ser jóvenes hasta en el morir, como quien dijese, para morir cantando.

Y esas otras rosas menudas y apenas amarillas, que las rapazas llaman de *Pitimí*, y que se tienden en cortina sobre los muros viejos, más campesinas y más piadosas que la hiedra, puesto que a más de cubrir las grietas sonríen sobre ellas, como quien dijese vestida o desnuda con manos suaves y ropas de seda. ¡Caridad exquisita, como el amor con que las muchachas de pueblo visitan el altar de San Antonio!

Y esas otras rosas—rosas de limón—, cogollos apretados y fragantes, intensas y turbadoramente fragantes, que cogen el sentido como un deseo de amor sensual; esas que respiramos primero y mordemos después como labios de amante, ya perdida toda noción de aroma, a fuerza de embriaguez y aroma.

Y esas otras rojas, que son de terciopelo, que huelen a vainilla y responsabilidad, más desmoralizantes que una filosofía, venenosas, dulcisimas, locas y sabias, con argumentos en su púrpura y en su terciopelo, y con filtros en su perfume para vencer toda austeridad y echar por tierra toda *pedagogía*.

Y esas otras, sencillamente rosas, rosas, de las que hacen pasmarse de asombro, tan regularmente perfectas son a las buenas madres de familia, y ante las cuales los



Pintoresca perspectiva del Tajo de San Pedro.

nívea corona que nos cobija y resguarda a sus pies.

Dice Ramazzini que «a tal aire tal sangre y a tal sangre tal salud».

Creo que no hay necesidad de probar la veracidad de tales palabras.

rimentan al contemplar un inmenso tajo, no las encuentran los extranjeros nada más que en Granada.

Así, pues, hemos de recabar de los Poderes públicos el más decidido apoyo para que una obra de tal naturaleza no se reduzca más que

EL MAXIMUM DE RIQUEZA

en aguas minerales, lo tiene LANJARÓN (Granada).

Milagrosa agua Capuchina

para la expulsión de los Cálculos del Hígado, Arenillas y Bilis.

Efectos maravillosos en la Ictericia, Hipocondría, y demás afecciones del Hígado.

Cura completa: SEIS botellas.

La más rica de las aguas de mesa, LANJARÓN SALUD núm. 2.

DIGESTIVA Y DIURÉTICA

Depósitos Aguas minerales, Hoteles, Restaurants, etc., etc.

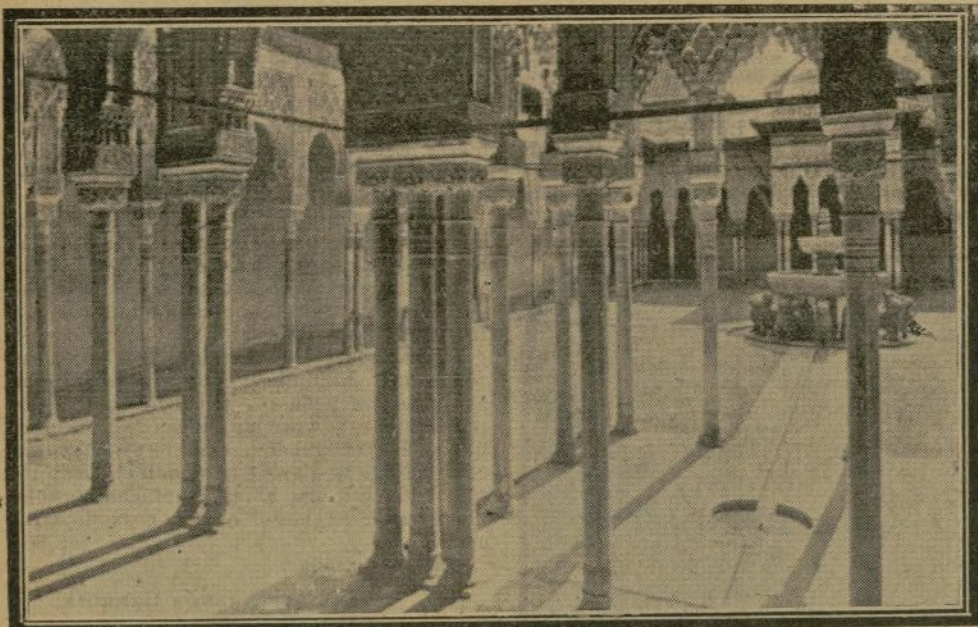
DEPOSITARIOS PARA GRANADA, JAEN Y SUS PROVINCIAS:

RUIZ GALVEZ Y C.^{IA}, S. en C., Mesones, 56 y 102.-GRANADA

7

manantiales de composición diferente:

SALUD número 1
SALUD número 2
SAN ANTONIO
CAPUCHINA
EL SALADO
SAN VICENTE
CAPILLA



El Comparto y patio de los Leones en la Alhambra.

sameñores forles exclaman: «¡Qué primor; y parece que son de porcelana!» Rosas de pueblo que los jardines rurales tienen en ramos en forma de pirámide, con una rama de azucena en la cúspide, para la fiesta de Santiago bendito.

Y esas otras, rosas de musgo, que parece que nunca se han de acabar de abrir, capullos encerrados en la felpa verde, coral entre espuma de aguas que hacen pensar en pamelas de batista blanca y en niñas con ojos azules, buenas y elocuentes como las que disertan en *Sanfor y Merton* o en *Las veladas de la Quinta*.

Perdón, rosas de zarza, pero vosotros no estáis en los jardines, y Granada es ciudad de jardines. «¡Ah! — protestáis —. También hay huertos en el Albayzín y a la vera del río.» Es verdad; y en los huertos suele haber setos vivos, y en los setos, rosas: los

cinco pétalos, la borla de estambres, la promesa del rojo escaramujo, que sabe tan dulce y abrasa la boca, pícaro condición de tantas cosas buenas buenas, entre ellas los besos. Rosas de zarza, sobre las que mejor que sobre ningunas otras se comprende el rocío, madre de toda rosa en la mente del Creador. Ciertamente Granada tiene también rosas de zarza. ¿Por qué no poner una en el manojo de estas otras pomposas y fragantes? ¡Así su sencillez puede redimir tanta literatural...

Ciertamente Granada tiene claveles. Con esta bendición del destino bien puede ser feliz una ciudad.

¿Es posible mirar un clavel sin pensar en la copla:

«El clavel que tú me diste
el día de la Ascensión

no fué clavel, que fué clavo
que me clavó el corazón?»...

¡Viva el pueblo romántico y sensual que cree que los pechos se apuñalan y las almas se prenden a golpe de aroma! Los claveles huelen a clavo: verdad sencilla y tan evidente como las geométricas que admiraban a Pascal por su carencia de definición. El olor del clavel es olor a clavo, como el espacio es el espacio y el tiempo el tiempo. Mas si en el espacio y el tiempo cabe la pasión, en el perfume cabe la interpretación, y el olor a clavo se puede interpretar como olor a Oriente y a noche de agosto, con todo el titilar de estrellas y todo el fuego fatuo de

juramentos a la luz y sombra de terciopelo azul de un cielo de España. ¡Oh, el cielo de Granada en una de estas noches de primavera!

El cielo consuela de todo, como el mar: el mar, porque une en la inquietud; el cielo, porque cobija en la quietud. ¿Qué más da pensar que las almas son penas y que el agua va de ésta para aquélla, mezclando y confundiendo los anhelos, que imaginar que son como polluelos dormidos bajo el ala de una misma madre? ¿Habéis visto en algunos cuadros de Primitivos un manto de la virgen María bajo el cual se acojen justos y pecadores?

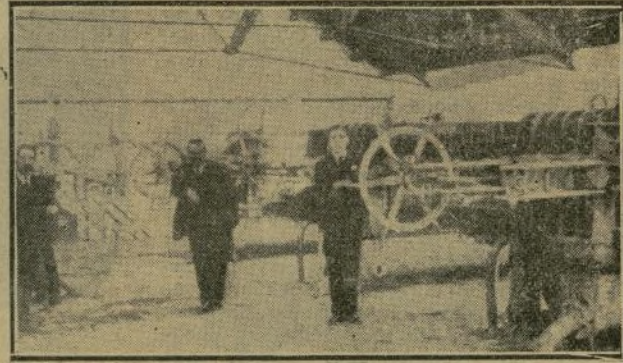
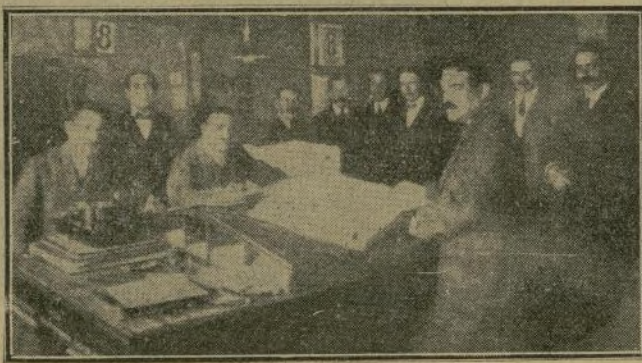
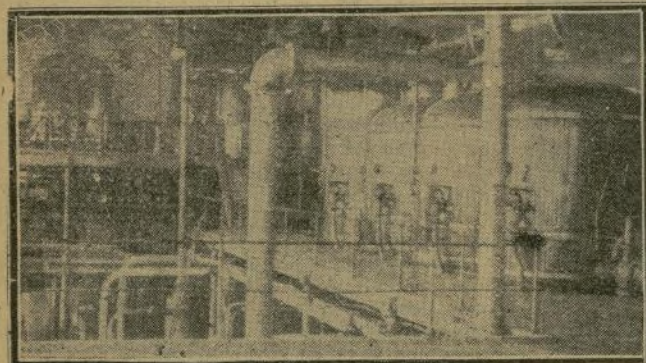
GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA.

FABRICANTE DE ESENCIAS

RAFAEL SANCHEZ

Duquesa, 33.

GRANADA

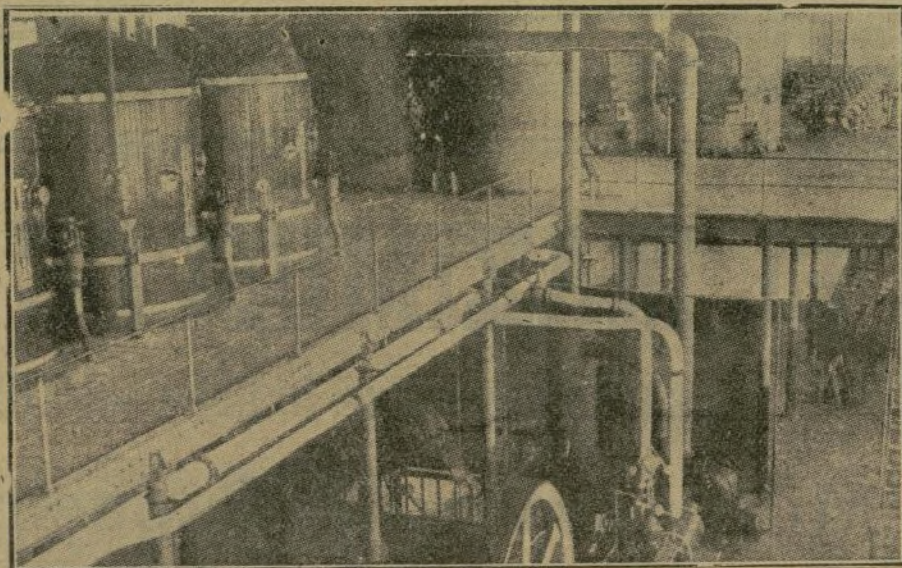


Nave de evaporación y tachas.—Oficinas en Granada y personal de escritorio.—Sala de filtros-prensa de la gran fábrica modelo en su clase.

En nuestro número anterior hablábamos de la prestigiosa industria granadina llamada «La Purísima Concepción», azucarera del Genil. Para que nuestros lectores se den cuenta de la importancia que supone la maquinaria modelo de esta industria, diremos que una idea de lo adecuado y conforme que es a cuanto de más adelantado, práctico y moderno se ha inventado hasta hoy, lo da el hecho de que puede producir diariamente 500 toneladas de azúcar de remolacha.

Tan gran progreso corresponde a que su dirección competentísima y su admirable organización administrativa funcionan bajo el celo de hombres prestigiosos y aptos, de gran competencia en esta clase de negocios industriales, que son la base única del porvenir de la Patria, si se aspira seriamente a que él sea áureo y glorioso, como corresponde a su tradición y a su historia.

Por ello, justo es que consignemos los más calurosos elogios al ilustre presidente del Consejo de administración, D. José Cassinello y Núñez; al notabilísimo gerente de la Sociedad, D. Francisco Sánchez, y al activísimo secretario del Consejo, D. Santiago Valenzuela, que con su labor permanente, te-



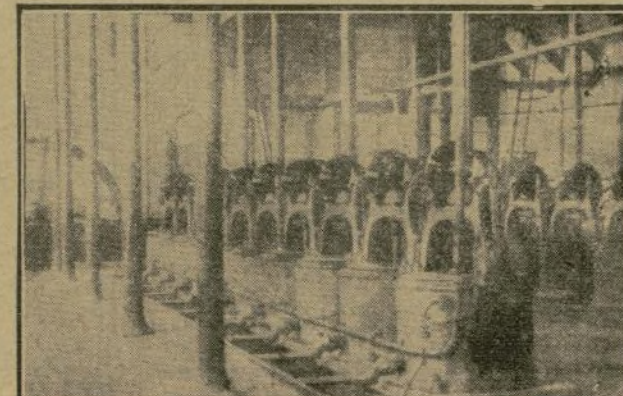
Nave principal de la Gran Fábrica de Azúcar de Remolacha «La Purísima Concepción», Azucarera del Genil.

naz, bien dirigida, han sabido encumbrar la industria azucarera a la línea similar de la de otros países.

Todos ellos merecen los aplausos sinceros como industriales; pero más todavía como hombres del siglo XX, que conocen sus deberes de paternidad para con el trabajador. Mucho significa su aptitud industrial; pero junto a ella está también el tacto singular en el trato con los obreros, que les permite tener siempre a su fábrica libre de toda perturbación social, que tanto daña a la industria española con las repetidas excitaciones de los malos pastores.

En general, «La Purísima Concepción», azucarera del Genil, es un timbre de orgullo para sus directores por el resultado brillante que ofrece, y para Granada por el enaltecimiento que significa el contar con un edificio productor de esta valía.

El espíritu comercial de sus directores es loable, y éste es el que nosotros ofrecemos como ejemplo emulativo, ya que él es un timbre de orgullo para una ciudad que puede compartir su capacidad industrial con la grandeza que la historia y la vida dejaron grabadas en sus bellísimos y adorables monumentos.

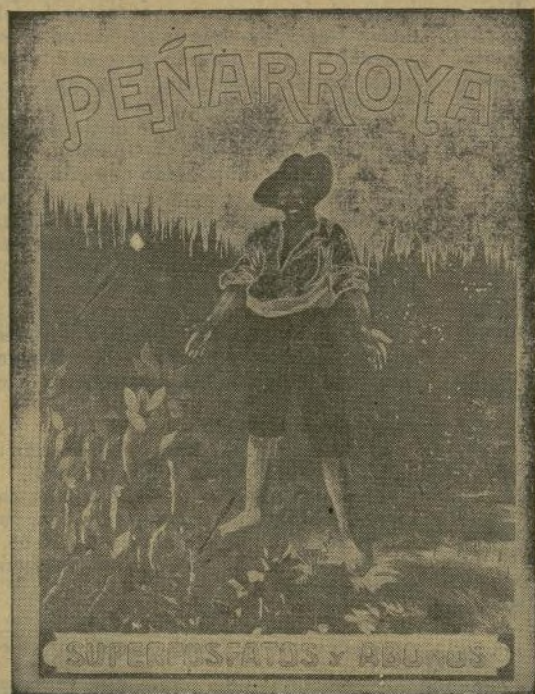


Dos aspectos de la gran sala de Turbinas y nave de difusión.

Hipofosfitos Salud

cura con éxito seguro la anemia, clorosis, debilidad nativa y nerviosa. Es un remedio heroico contra los dolores producidos por los desórreglos frecuentes en el cambio de edad. Favorece el desarrollo de los niños, haciéndoles crecer robustos, y aumenta notablemente el apetito. Veintisiete años de maravillosos resultados.—Aviso: Rechácese el frasco si no se lee en el exterior, con tinta roja, Hipofosfitos Salud.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA



- Domicilio social en París: -

PLACE VENDOME, 12.

- Dirección en España: -

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE (CORDOBA)

Fabricación de SUB-PRODUCTOS de la HULLA

BENZOL, NAFTALINA, CREOSOTA, ALQUITRAN, etc., etc.

Fábrica de PRODUCTOS QUÍMICOS
SUPERFOSFATOS Y ABONOS MINERALES

APROPIADOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

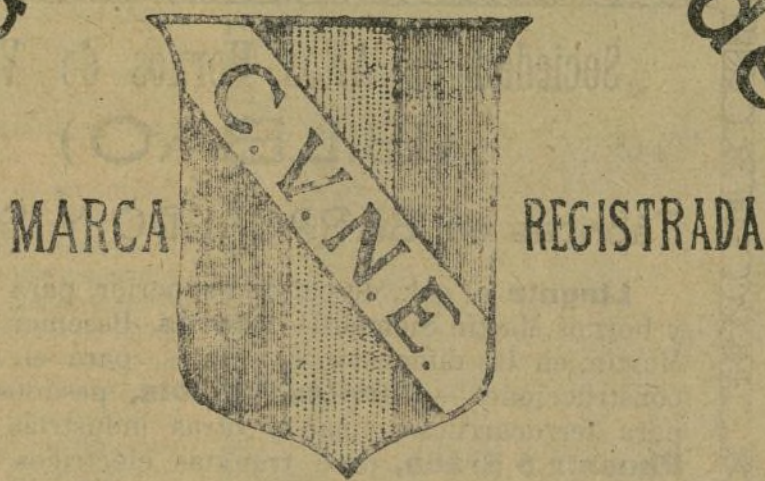
Sulfato de Cobre "PEÑARROYA,"

PUREZA GARANTIZADA 98/99 POR 100

Sulfato de VmoniVaco, Sulfato de Hierro, zulfre, Nitrato de Sosa.

FUNDADA EN 1879

Compañía Vinícola del Norte de España
BILBAO, HARO.



RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

- Amberes, 1885... Dos medallas de plata.
- Barcelona, 1888... Medalla de Oro.
- Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.
- París, 1889... Medalla de Oro.
- Amberes, 1894... Gran Prix.
- Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- Burdeos, 1895... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
- París, 1900... Gran Prix.

Patria y Ejército

La cuestión de las Juntas del Arma de Infantería, en cuyo desarrollo no hemos de entrar, pone de manifiesto algo que no puede quedar inadvertido y que desde cualquier punto de vista que se observe, se percibe claramente. Es ello la compenetración y solidaridad de todo el Ejército fundada en el amor a la Patria.

En las noticias publicadas sobre el reglamento y de la exposición entregada en Barcelona al ilustre general Marina, resplandece en primer término con luz vivísima ese altísimo ideal. Se anhela ante todo un ejército útil, bien dotado de artillería, material y municiones de todas clases, porque solo así podrá cumplir su misión de defender y hacer respetar a España. Se antepone esto a los justos deseos de otras aspiraciones morales y materiales que hechos repetidos y pasados, unidos con las dificultades presentes, abonan su necesidad.

Alguien ha afirmado que, por extraña paradoja, nuestros estadistas, para ver lejos, necesitan antes haber distinguido los objetos más cercanos... y es verdad.

Pero al instinto certero de una colectividad inteligente y valerosa como la militar, no podía escapar la advertencia del peligro en que por indefensión y fatal de inercia puede encontrarse España y a eso responde ante todo la fe con que el Ejército trata de despertar en los españoles las dormidas energías en bien de la Patria. Esa es la realidad en síntesis y secundario lo demás.

Tuvo esa solidaridad patriótica, al manifestarse, momentos difíciles—la severidad de la disciplina y de las leyes militares lo imponían—, y si a la solución contribuyó el acierto del general Marina, en quien el Gobierno depositó plenamente su confianza, también ayudó, no poco, según las referencias de Barcelona, persona tan prestigiosa como el capitán de caballería D. Mariano Foronda, a quien nuestro augusto Soberano distingue con singular afecto, y cuya actuación ha merecido alabanzas.

La Patria lo es todo para el Ejército; si cada español pensase así, cesarían esas fobias y fobias que separan a muchos, y unidos todos para laborar por su progreso, venciendo apatías, desechando vicios y rutinas y olvidando prejuicios políticos, pronto resurgiría—el genio de la raza y su espíritu lo garantizan—esa España grande, consciente de su valor y respetada, que deseamos y tenemos el deber de conseguir. Así lo creemos.

Banco de España.

Canje de residuos de la deuda amortizable al 5 por 100.

Los tenedores de residuos de la nueva Deuda amortizable al 5 por 100, emisión de 15 de mayo de 1917, pueden presentarlos, desde el día 8 del actual, tanto en las Oficinas centrales del Banco como en las de las Sucursales del mismo (excepto las de Canarias y Melilla) para su canje por las correspondientes carpetas provisionales.

Esta presentación se hará bajo facturas que al efecto se facilitarán.

Deberá tenerse en cuenta que, conforme ya se previno en el anuncio de la emisión de esta Deuda, no se darán nuevos residuos, por el sobrante que pueda resultar en cada una de las facturas del canje que se presenten.

Madrid, 4 de junio de 1917.—El secretario general, O. BLANCO-RECIO.

AL CERRAR SOBRE LA PLATINA

Habla el jefe de Gobierno.

Ayer a la una menos cuarto llegó a la Presidencia el señor marqués de Alhucemas. Seguidamente recibió a los periodistas, a quienes les dijo:

—Hemos celebrado consejo con S. M., y en mi discurso le he manifestado que me sentía vacilante sobre lo que había de decirle al tratar de la importancia de los sucesos que se desarrollan dentro de España, y que son la mayor preocupación del Gobierno. Pero como no estamos aislados y tampoco se puede desatender el problema internacional, he dado cuenta al Rey de los sucesos más salientes ocurridos en los últimos ocho días.

En cuanto a la política interior, después de hablar de los problemas materiales y de las diversas huelgas planteadas y que se van planteando, algunas de las cuales se van resolviendo satisfactoriamente, he dedicado bastante tiempo a la cuestión que ha sido objeto de la atención pública en estos últimos días. Le he dado toda la importancia que tiene y que el Gobierno no ha desconocido un solo momento y a la que ha dedicado toda su atención sin descanso, a pesar de las injusticias de la Prensa de que este Gobierno ni hace nada ni concede importancia al problema. Una cosa es gobernar y otra gobernar en colaboración con la Prensa.

Hay momentos en que dar detalles más perjudiciales que favorece la solución de las cuestiones. Y uno de esos momentos ha sido, y es todavía, el actual, aunque no he de ocultar que la impresión del Gobierno es hoy optimista.

Día vendrá, y espero que no muy lejano, en que todo será discutido con toda aquella publicidad y solemnidad que deseen los más exigentes. Entonces se depurarán las responsabilidades de cada cual y se aquilatarán las que correspondan al actual Gabinete en el mes y medio que lleva de gobierno.

Parece que se trata, según la opinión más generalizada, de la necesidad de hacer una transformación hondísima en todos los órdenes de la vida española, y eso no puede hacerlo un Gobierno por sí sólo, por muchísima voluntad que tenga.

Ya oiremos los clamores de esa opinión y las soluciones que ofrezcan los diversos elementos políticos.

Ya se discutirán las responsabilidades de cada cual y se examinarán los antecedentes de los Gobiernos.

—No tengo más que decir. Ahora, ustedes inquieran noticias por donde puedan. Yo no puedo estar bajo la presión del interrogatorio diario y a cada hora. Los responsables somos los gobernantes, y no podemos someternos a esas presiones. Repito que va a ser discutida la responsabilidad, incluso las de la Prensa, las del Ejército, las de la justicia y las de todos los elementos políticos y sociales.

Yo aseguro a ustedes que no quedará nada entre sombras.

Yo he venido al Poder por la «carretera», sin haber realizado intriga alguna y sin ambiciones de ningún género. Me he prestado a gobernar porque entendía que era un deber, pero haciendo un verdadero sacrificio. Ya sé que estas declaraciones serán causa para que

la Prensa me censure con acritud; pero para gobernar necesito independencia. En fin, en el Parlamento lo explicaremos todo.

Lo que manifiesta el general Aguilera.—La cuestión de las Juntas.—La conferencia con el enviado de Barcelona.

En vista de los insistentes rumores que durante las últimas veinticuatro horas han circulado por los Centros políticos respecto a la situación del general Aguilera dentro del actual Gabinete, los periodistas que hacen información en el palacio de Buenavista fueron recibidos a la una de la tarde en su despacho oficial por el señor ministro de la Guerra.

El general Aguilera negó rotundamente que en ningún momento del actual conflicto hubiera presentado la dimisión de su cargo.

—No he presentado la dimisión dijo—, pues estoy en este lugar para sacrificarme por el bien del Ejército, que es el de la patria, y por el Arma de infantería, a la que pertenezco y a la que debo todo cuanto soy.

—¿El pleito de las Juntas de defensa?— preguntó uno de los periodistas.

—Tengo muy buenas impresiones respecto a este asunto—continuó el general Aguilera—, y espero que todo terminará a satisfacción, pues he mandado la brigada de Cataluña, compuesta de los regimientos de Vergara y Alcántara, de donde son muchos de los miembros que componen la Junta de defensa de Barcelona, y sé que tengo muy buenos amigos.

Después el ministro de la Guerra confirmó la conferencia celebrada en el palacio de Buenavista entre el presidente del Consejo de ministros, señor marqués de Alhucemas; el general Aguilera y el enviado de Barcelona.

A continuación, y mostrándose reservadísimo, se excusó de dar más detalles sobre esta conferencia, añadiendo que todo cuanto había lo ha comunicado ya el presidente del Consejo.

—Este asunto de las Juntas de defensa—terminó diciendo el general Aguilera—es un pleito de familia que en su seno quedará re-

suelto satisfactoriamente, haciéndoles a ustedes la afirmación categórica de que ahora más que nunca, y dentro de la más absoluta y rotunda disciplina, el Ejército será siempre el sostén más firme del orden social, del país y de la Monarquía.

Dice el ministro de la Gobernación.

En el Consejo, según la referencia del ministro de la Gobernación, el presidente repitió a S. M. lo que anteanoche le manifestó, después de terminada la reunión de la Presidencia, respecto al asunto de las Juntas militares.

Las últimas noticias son inmejorables, según dijo el ministro, y se espera que hoy o mañana habrá una solución que permita al Gobierno desenvolver una política en este sentido, abordando los problemas derivados de tan importante cuestión.

No tiene el Gobierno la seguridad de que la solución se logre en un plazo fijo, porque, aparte de la constante comunicación telegráfica y telefónica que se ha sostenido con el general Marina, ha sido preciso enviarle algunas noticias por correo, a las que no podrá contestar quizá hasta pasado mañana.

No ocultó el ministro de la Gobernación la complacencia con que el Gobierno ha visto que la opinión ha acogido con simpatía este movimiento, no considerándole como parcial o de clase, sino atribuyéndole un carácter nacional al servicio de los altos intereses, entendiéndolo que el espíritu de justicia con que se reclama es apartado en un todo a ideas individualistas.

Por eso el Gobierno acudirá satisfecho a atender ciertas reformas y está dispuesto a resolver, dentro de los medios a su alcance, todo aquello que se relacione con las reclamaciones militares.

Al dar un periodista la enhorabuena al ministro por estos optimismos, replicó:

—En este aspecto de la cuestión militar acepta el Gobierno esa enhorabuena, pues estamos satisfechos, y creemos que debe estarlo todo español, al ver que se encauza este difícil problema.

IMPRESA DE P. PRÑA CRUZ. PIZARRA 16

PAPELERÍA ALEMANA IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 - APARTADO 373

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

Gran Hotel Ezcurra

SAN SEBASTIAN

Situado en el paseo de la Zurriola, con deliciosas vistas del Monte Ulía. Hotel de primer orden, con cocina esmeradísima y con las grandes reformas que han efectuado en estos últimos años, ha quedado convertido el Hotel Ezcurra en uno de los mejores de la ciudad. Sus precios, muy moderados, y a pesar de grandes pedidos de habitaciones de este año, son los mismos de siempre. Dormitorios con cuarto de baño. Ascensor. Garage.



PROPIETARIAS
HIJAS DE EZCURRA